

«Plutôt mourir debout que vivre à genoux»

Par Roger SOUTHON

Secrétaire National des Jeunesses Socialistes SFIO

ACTUELLEMENT, aucune manifestation des Jeunesses Socialistes ne se déroule sans qu'il soit question de la guerre d'Espagne. Ce n'est pas par hasard si cela se produit en ce moment. En effet, la chute de la République Espagnole présente avec notre époque de troublantes analogías, et il est bon que chaque Français médite sur cette guerre d'Espagne, vieille de plus de 20 ans, mais dont les leçons sont toujours actuelles.

La République Espagnole a perdu sa guerre contre le Franquismo, parce que, face à l'union de tous los fascismos, los democracias son restées incapables d'agir. Nous ne ferons pas le procès de la política extérior de nos aliados: aujourd'hui cela les regarde. Il faut commencer par balayer devant sa porte, et c'est la Gauche Française d'avant-guerre que nous mettons en accusation, pour connaître ses fautes et pour ne plus les renouveler nous-mêmes. La Gauche se voulait alors « pacifiste », et pensait que, pour éviter la guerre... il suffisait de refuser systématiquement de la faire. Seuls quelques esprits audacieux avaient vu le danger dissimulé sous cette apparence de logique: Léon Blum, qui dû s'incliner la rage au cœur devant la majorité non-interventionniste; Max Dormoy, héroïque ministre de l'Intérieur, qui devait payer de sa vie la lutte victorieuse qu'il avait menée contre la Cagoule, et qui, qu'on me pardonne d'écrire cela, commit parfois « l'indiscipline » de laisser passer des armes à travers la frontière des Pyrénées, pour le peuple d'Espagne. Mais à l'action, la majorité préférait la « non violence », et la République Espagnole succomba bientôt devant l'énorme potentiel militaire engagé par Hitler et Mussolini pour appuyer Franco. Il ne restait plus aux survivants que la fuite et l'exil. Ce n'est qu'à ce moment que notre gauche éprouva un lâche soulagement: elle pensait avoir sacrifié la démocratie en Espagne pour sauver la paix du monde.

Mais l'on déchantait bien vite: encouragé par la veulerie des démocratías occidentales, que l'affaire d'Espagne aussi bien que Munich lui avait prouvé, assuré à l'Est de la neutralité bienveillante de l'Union Soviétique avec qui il s'était à l'avance partagé la Pologne, Hitler lançait bientôt ses troupes à l'assaut, s'assurant brutalement le contrôle de l'Europe.

La leçon de cela? C'est que l'on ne gagne rien, bien au contraire, à faire des concessions au totalitarisme. C'est vrai aussi bien pour le fascisme que pour le bolchevisme. A ceux qui, pour tout argument, ne connaissent que la violence et le mensonge, il faut montrer sa force.

Soyons pacifiques; mais ne soyons jamais plus des pacifistes. Ayons l'amour de la Paix; mais que celui de la liberté soit plus grand encore en nos cœurs. Refusons la Paix si ce doit être celle des esclaves. Soyons prêts à défendre la liberté par tous les moyens. Y compris par la guerre civile.

« Plutôt mourir debout que vivre à genoux »: c'est là encore une leçon qui nous vient d'Espagne.

Hacia la izquierda

El nuevo Gobierno italiano

Por Rodolfo LLOPIS

ITALIA ha comenzado una nueva experiencia política que ha despertado mucho interés y que será seguida con atención no sólo por los italianos. La política italiana necesitaba salir rápidamente del estancamiento en que se hallaba desde hace varios años. La Democracia italiana sigue siendo el grupo parlamentario más numeroso de la Cámara. Cuenta con 272 diputados. Es el más numeroso, pero no lo suficiente para poder constituir un Gobierno homogéneo —monocolor, como dicen los italianos— y vivir parlamentariamente con sus solas fuerzas. La democracia cristiana, condenada a tener que gobernar, necesita aliarse parlamentariamente con otras formaciones políticas. ¿Con cuáles? ¿Con las que están a su derecha? ¿Con las que están a su izquierda? Eso es lo que han discutido, no sin acritud, a veces, en el reciente Congreso que la Democracia cristiana ha celebrado en Nápoles.

La Democracia cristiana, como todos los demás partidos italianos, tiene en su seno una tendencia izquierdista, otra centrista y otra derechista. Esa estructura interna de las formaciones políticas, que consideramos anacrónica y que, a veces, la sutileza italiana lleva a alumbrar nuevas tendencias intermedias —centro-derecha o centro-izquierda— complica las sesiones de los Congresos y no deja de perturbar la vida de los Partidos. En el interior de todo Partido democrático es evidente que pueden y deben existir diferentes opiniones y criterios frente a cada uno de los problemas que se discuten. Los afiliados que coinciden en la discusión de un problema, pueden discrepar en la discusión de otro. Lo que resulta incomprensible es que necesariamente tengan que coincidir o discrepar siempre las mismas personas en todos los problemas que se aborden. Cuando las tendencias se organizan, cristalizan y se oficializan dentro del Partido, el Partido deja de ser un Partido y se convierte en una federación de tendencias, cuando no de clanes. Las tendencias suelen paralizar la acción del Partido, cuando no terminan en lamentables escisiones.

Al Congreso de Nápoles acudió Fanfani —que acababa de presen-

tar la dimisión de su Gobierno—, donde defendió la necesidad de formar un Gobierno centro-izquierda, con un programa avanzado. Es decir, propugnó lo que llaman a una «apertura a la izquierda». Triunfó ese criterio, no sin enconadas discusiones, y se formó el Gobierno centro-izquierda con participación de la Democracia cristiana, del Partido Socialista Democrático

Italiano y del Partido Republicano. Gobierno que contaría, además, con el apoyo parlamentario del Partido Socialista Italiano. Ello fue posible porque, mucho antes, Fanfani, Saragat, Pacciardi y Nenni se habían puesto de acuerdo acerca del programa, un programa ambicioso que comienza con la nacionalización de la energía eléctrica y, pasando por la reforma de la enseñanza, las cuestiones agrarias, los planes económicos y la reforma fiscal, desemboca en la concesión de la autonomía administrativa de las regiones.

Saragat ha sido uno de los principales animadores de esa «apertura a la izquierda», que venía propugnando desde hace años. «Con este Gobierno centro-izquierda —ha dicho Saragat en su discurso con motivo del voto de confianza— se abre la vía al progreso social. ¡Que este Go-

(Pasa a la segunda pág.)

Del Sindicalismo norteamericano

Sindicalismo libre para España

Por George MEANY

Presidente de la AFL-CIO (Federación Americana del Trabajo - Congreso de Organizaciones Industriales)

HACE ahora veintitrés años que el régimen fascista de Franco impuso su yugo sobre el pueblo español. A tono con el carácter de todos los regímenes fascistas, una de las primeras cosas que hizo fue destruir el movimiento sindical libre y democrático de España. Una «Organización Nacional-Sindicalista» fue instituida por el decreto del 1 de julio de 1939, como sustitutivo de las Organizaciones sindicales forzadas a desaparecer. El artículo 29 de este decreto sienta bien claramente que el nuevo movimiento sindical falangista iba a ser un instrumento del nuevo Estado fascista: «... establecerá y mantendrá las organizaciones sindicales en la mayor aptitud para coordinar el trabajo, la producción y la distribución de bienes. En todos los casos, los dirigentes procederán de las filas del Movimiento (es decir, del partido dominante) y dependerán de los organismos directores del mismo como garantía de que el movimiento sindical estará subordinado a los intereses nacionales y a los ideales del Estado.»

De acuerdo con el espíritu y la letra de este decreto, desde el comienzo del régimen fascista de Franco han sido suprimidos todos los derechos democráticos de los trabajadores. Ningún derecho de organización, de reunión, de petición, de expresión y, naturalmente, de huelga han sido tolerados. A pesar de esta represión y de esta opresión, los trabajadores de diferentes partes de España se han lanzado periódicamente a varias formas de protesta, incluso a huelgas, forzados a la acción desesperada por sus miserables condiciones de vida, que han gravemente empeorado con el fascismo.

Tales acciones de los trabajadores han sido consideradas como rebelión militar. Los trabajadores han sido procesados ante los tribunales militares, y centenares de dirigentes sindicalistas, durante años, han ido a engrosar las filas de los presos políticos en las mazmorras de Franco.

La AFL-CIO es inmutablemente opuesta a todos los aspectos del régimen fascista español. Insistimos en que toda ayuda concedida a Franco por las naciones democráticas del Oeste, incluyendo la nuestra, solamente puede ayudar a mantener a Franco en el poder y a perpetuar la miseria del pueblo español. Nos solidarizamos con todas las acciones de protesta, de dentro y fuera de España, de los trabajadores españoles que, en su gran mayoría, son indudablemente opositos al actual régimen totalitario de su nación.

Saludamos los incesantes esfuerzos, la dura lucha de todos los españoles antifascistas, liberales, demócratas, por la restauración de la democracia en España. Proclamamos nuestra solidaridad, especialmente con la UGT en el exilio y con sus compañeros del interior, en su combate para restablecer el movimiento sindical libre en España.

Entrevemos ya el día en que el fascismo español no será sino una mala pesadilla del pasado, en que una República democrática será restablecida, en que un impetuoso movimiento sindical democrático florecerá de nuevo, otra vez, como la espada protectora de la clase trabajadora española. Estamos seguros de que, en el cumplimiento de esa noble tarea, la UGT jugará un papel director preponderante.

Conforme con Kruschef

DURANTE los días que duró el Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Roma, como suele suceder en todos los Congresos internacionales, hubo unas cuantas recepciones oficiales. El presidente de la República recibió a los jefes de las distintas delegaciones de la Internacional. Con ese motivo pronunció unas palabras impregnadas de humanismo, que fueron muy celebradas. Habló en italiano y tuvo la coquetería de corregir al traductor que vertió sus palabras al francés, demostrando que aunque habló en italiano para respetar el protocolo, conocía perfectamente los matices del idioma francés.

Otra recepción, de la que guardo gratísimo recuerdo, es la que nos ofreció el Presidente del Consejo de ministros, Amintore Fanfani. Nos recibió en la magnífica Villa Madama. El presidente tenía a su lado al secretario del Partido Socialista Democrático Italiano, Saragat, y al Secretario de la Internacional, Carthy, que le presentaban las delegaciones a medida que iban entrando. Llegó la delegación del Partido Socialista Obrero Español, por desgracia, como tantas otras veces más, unipersonal. Saragat, me presentó.

—¿Cómo está usted? — me preguntó campechanamente el

presidente Fanfani, en correcto castellano.

—Muy bien, señor Presidente — contesté.

—Yo quiero mucho a España. La conozco algo. Tengo buenos amigos españoles. Quisiera que hablásemos de España —dijo con viveza el Presidente.

—Con mucho gusto, señor Presidente. Estoy a su disposición.

—En cuanto termine de recibir las delegaciones, nos veremos.

Y así fue. En cuanto terminaron las presentaciones, nos encontramos y sostuvimos una larga e interesantísima conversación. Hablamos de no pocas cosas. Me dijo las ciudades que conocía, los amigos que tenía en España y, por las preguntas que me hacía, quedaba patente que estaba al tanto de lo que ocurría en España y de lo que ocurría en la emigración. No sería discreto de mi parte re-

producir una conversación privada. En cambio, no hay indiscreción —pues aunque yo no lo escribiera aquí, todos los que me lean supondrán lo que no dejé de decir—, si añado que subrayé la incomprensible conducta de los Gobiernos democráticos que, deseando sinceramente que la democracia sea una realidad en todos los países y sintiendo profunda animadversión hacia todos los regímenes totalitarios, se las arreglan de tal modo que ayudan a que se sobrevivan las dictaduras, con lo que favorecen la expansión de comunismo.

Un amigo común que se había acercado a nuestro grupo y que había escuchado el final de nuestra conversación, aguardó a que se retirara el presidente del Consejo de Ministros italiano para decirme:

—Eso que has dicho tú, cuando estuvo el Presidente en Moscú, se lo oyó decir también a Kruschef, quien con la desenvoltura habitual en él, dijo:

«Yo estoy muy agradecido a los Gobiernos occidentales, pues me ahorran el tener que hacer propaganda de ninguna clase. Ellos me la dan hecha con sus torpezas y sus errores.»

—Por esta vez, le añadí yo, estoy conforme con Kruschef. Si al menos les sirviera de lección...

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

OBSERVANDO con atención interesada el desenvolvimiento de la juventud española, no es fácil obtener conclusiones alentadoras para el porvenir de nuestra patria. Ese porvenir próximo en que las generaciones nuevas tengan que cargar con las responsabilidades de la madurez y conducir al país hacia su destino, como a su tiempo lo hicieron las precedentes con más o menos acierto. La juventud actual padece una aguda crisis de objetivos, de perspectiva y de orientación, paralela a la que en un panorama más extenso padece la sociedad española en su conjunto.

Este trabajo tiene por objeto estudiar las causas de esta crisis cuyas consecuencias históricas no pueden medirse todavía, pero que quedará grabada como una solución de continuidad en nuestro futuro si antes una revolución de fondo no aporta remedios claros y concretos capaces de operar nuestra regeneración. La juventud es un proceso vital que se manifiesta por un perpetuo estado de inquietud, por la fiebre renovadora y por el bagaje de rebeldía y emoción que los hombres nuevos traen consigo como una savia de salud destinada a revitalizar el cuerpo social de que se trate. Y es precisamente en esta lucha contra lo estatuido, contra los moldes viejos, contra lo trasnochado y lo caduco, donde se pone de relieve nuestra crisis. Crisis impropia de un pueblo viril y de una nación moderna. Las causas son muy profundas y para llegar a su comprensión es preciso abarcar en toda su amplitud el panorama social de nuestra patria y buscar el origen del mal que nuestra juventud padece y a cuyas causas es ajena, como el niño que nace es inocente de las taras fisiológicas que le transmiten sus progenitores.

La salud social de un pueblo es menos vulnerable a los agentes destructivos cuanto con más firmeza reúne tres condiciones esenciales:

- 1.º Un elevado nivel medio de vida con su consecuencia natural que es la atenuación de las diferencias de clase y la falta de virulencia en las relaciones entre las clases.
- 2.º Un elevado nivel cultural que capacite los cerebros para sentir preocupaciones intelectuales y atesorar un grado de espiritualidad que revalorice el concepto genérico de hombre.
- 3.º Una conciencia cívica normal que rechaza el despotismo y el abuso como elementos perturbadores del equilibrio interior del cuerpo social.

A estas tres condiciones esenciales es preciso añadir el amor a la libertad, elemento sin el cual el hombre no lo es en el sentido amplio, total y excelso de la palabra.

Establecidas así las bases de una nación idealmente estructurada para cumplir sus fines evolutivos, cabe preguntarse si la España actual reúne las mencionadas condiciones fundamentales. La respuesta tiene que ser forzosamente negativa. Con una tremenda y progresiva desigualdad social, con un nivel de vida de

P.S.O.E.

CLERMONT-FERRAND

Esta Sección se reunió en asamblea general ordinaria el 11 de febrero último, con asistencia de casi todos los afiliados. Aprobada el acta de la anterior reunión se da lectura a las circulares y correspondencia, dándose por enterados los asistentes. Se aprueba asimismo el informe del tesorero y el movimiento de afiliados.

Correspondiendo la renovación del Comité, fué elegido para el año en curso el siguiente: Presidente, Francisco García; secretario, Antonio Ruiz; tesorero, Antonio Posada; y vocales, Agustín Garrido y Miguel Hernández. Para la Comisión revisora de cuentas son designados los compañeros Eusebio Montijano y Eladio Gómez. Para la Comisión de conflictos se nombran a los compañeros Porto, Camilo Gorriti y Alfonso Fernández. Por último, se hizo constar en acta el sentimiento por la muerte del compañero Indalecio Prieto. — A. R.

La juventud española a la hora actual

Por Manuel Antuña García

— I —

los más bajos de Europa, con un nivel cultural muy bajo y estrangulada y ferozmente perseguida la libertad política, que ahoga totalmente la conciencia cívica; las condiciones básicas precisas para el desarrollo normal de una sociedad no se cumplen en nuestra patria por causas totalmente imputables al régimen instaurado hace veinticinco años.

El bajo nivel de vida que sufre nuestro pueblo tiene sus causas claras y directas en los gastos excesivos del Estado, en los despilfarros del dinero público que se hace de mil modos, unos torpes y otros vergonzosos; en el enriquecimiento monstruoso y rápido de los dirigentes del país, en los beneficios desorbitados de empresas y patronos y en los métodos anticuados de trabajo que dan rendimientos inferiores a los que podrían obtenerse en una explotación más racionalizada. En este terreno el régimen ha evidenciado sobradamente la incapacidad en que se encuentra para promover reformas sustanciales por las hipotecas a que está sometido desde los tiempos de su gestación por las fuerzas que le dieron vida. Los economistas coinciden en el diagnóstico de las causas enumeradas, a las que hay que añadir las complacencias con los poderosos en el aspecto fiscal, que sustraen a la hacienda pública sustanciosos ingresos todos los años. En todo caso, pensando que vivimos en una época profundamente remodeladora en la que se han operado revoluciones económicas y reformas estructurales que han liberado a muchos pueblos del hambre, la ignorancia y el atraso, la política social y económica del régimen, timorata, débil y engañosa, no representa ninguna solución, al régimen franquista tan autoritario, frío y despótico cuando se trata de reprimir una huelga o de enfrentarse con la oposición, política, es sumamente suave, cortés y tolerante frente a los desmanes y exigencias de los poderes monopolistas que extienden sus tentáculos sobre el conjunto de la vida económica del país. El concepto de responsabilidad, si no ha sido totalmente aniquilado, está tan olvidado y diluido que prácticamente no existe, dejando el campo libre a la corrupción administrativa, a la negligencia técnica y al despilfarro de las energías y los intereses de la patria.

En lo que concierne al aspecto cultural, el panorama no es más halagüeño. La vida cultural e intelectual estaba dominada por el clericalismo tradicional, torpe, despótico y cerril, que dificultaba el vuelo del espíritu y prohibía las manifestaciones intelectuales no sometidas a su criterio. Pero en esta mole de ignorancia y despotismo era relativamente fácil practicar una grieta. Al cerrarse los caminos normales de expresión, el ingenio buscaba veredas escondidas para manifestarse. Así fue cómo poetas, escritores, artistas, profesores y cineastas pudieron después de la guerra decir al mundo que el pensamiento, la inteligencia y el arte estaban constreñidos y amordazados en España, pero no muertos. Pero al aparecer en la escena política y cultural el Opus Dei, el panorama se ha ensombrecido hasta un extremo inimaginable. Esta organización preconcebida e inteligentemente retrograda, planifica la enseñanza en un sentido restrictivo y, aspirando a dirigirla y dominarla, se introduce en todos y cada uno de los alveolos de la vida intelectual; domina la universidad, la prensa y el negocio editorial; tiene el poder político y maneja el dispositivo financiero del Estado. Prácticamente ha instaurado en España una inquisición sutil que conquista, corrompe y domina los cerebros. El endurecimiento del régimen en el aspecto cultural es bien notorio desde su aparición, manifestándose constantemente con la destitución de profesores tibios, de rectores de Universidad con veleidades de independencia y hasta de ministros preocupados de la enseñanza, como ocurrió con don Joaquín Ruiz Giménez. El odio a la inteligencia que proclamara Millán Astray como consigna y lema del régimen, se ha afirmado, depurado y adquirido renovada vigencia bajo la dirección del Opus Dei. Las Universidades y las escuelas lanzan todos los años millares de graduados al ejercicio de la vida profesional, pero su formación está absolutamente esterilizada y su ignorancia de

cuanto no es estrictamente profesional es realmente asombrosa.

En un plano inferior, la enseñanza primaria no está en mejores condiciones para cumplir su misión. El actual ministro de Educación, el opusdeista Jesús Rubio, ha dicho recientemente en un discurso que el censo de analfabetos había descendido en los últimos años. Como todo lo que dicen los ministros y autoridades en la España franquista, la afirmación del señor Rubio no era más que una frase destinada a la prensa. La verdad es que el número de analfabetos no decrece a pesar de que individualmente los españoles se esfuerzan en borrar esta lacra de la vida nacional; pero se estreñan contra el abandono y la falta de protección oficial que en el medio rural es desconocida. Actualmente, España es el país de Europa que tiene mayor densidad de iletrados, excepción hecha del Portugal salazarista.

El año 1957, según estadísticas del propio ministerio de Educación, había en España algo más de un millón de niños sin escuela, por falta de aulas. Desde entonces se han construido escuelas para dar cabida a unos doscientos mil, pero como el crecimiento demográfico aporta anualmente setenta mil, el millón largo de 1957 está tocando ya en el millón y medio. Por otra parte, la formación del niño no es mejor que la del estudiante de los cursos medios y superiores. La enseñanza primaria está dominada por la Iglesia, con el criterio de que es más importante aprender de memoria el catecismo que las matemáticas elementales. Los maestros que sufren una tradicional penuria de sueldos, se ven sometidos a la fisonomía clerical por un lado y obligados a trabajar con una escasez de medios verdaderamente increíble, por otro. Las consignaciones para material y limpieza se elevan a trescientas pesetas al año por escuela. Calculando una media de cuarenta niños, durante nueve meses, resulta fácil comprobar que esta consignación ni siquiera alcanza para pagar el clarión que se consume.

Sobre este tema de la enseñanza podría escribirse un libro de muchas páginas. Sobre su adulteración, su comercialización, su picaresca, su fraude y su ineficacia. Sobre su sometimiento a las concepciones políticas del

Opus Dei en el plano superior y al clero cerril y reaccionario en la esfera de la enseñanza primaria. Pero como este trabajo solo trata de bosquejar un cuadro de conjunto de las condiciones morales y materiales en que se desenvuelve nuestro pueblo, creemos innecesario abundar en detalles, cifras y estadísticas para demostrar que en la España actual no se cumple la condición cultural precisa para que el país evolucione en un sentido armónico y continuado.

En cuanto a la existencia de una conciencia cívica, necesaria para que un pueblo ejercite sus derechos y cumpla sus obligaciones sin caer en la servidumbre ni en la anarquía, resulta ocioso decir que en la España actual no existe, o si existe se ve tan constreñida que se atrofia velozmente por falta de ejercicio. El sistema de representación política que llaman «democracia orgánica», es un puro artilugio montado sobre los fusiles y sobre torrentes de cinismo verbal y literatura periodística para convencernos de su autenticidad y perfección. El abuso de autoridad, la prevaricación, el cohecho, la asechanza, la omnipotencia del mal, la estigmatización política y todas las lacras morales que puede padecer un sistema, se practican en España como norma de gobierno. El derecho de opinión y el ejercicio de la crítica son ahogados por medio de feroces represiones, silenciosas cuando se manifiestan individualmente y con la cárcel y la proscripción cuando estallan a la luz pública. Las huelgas de tipo exclusivamente laboral, son denunciadas como maniobras del comunismo internacional y, por tanto, declaradas ilegales. La delación, la confidencia cobarde y la soplonería rastreadora han sido elevadas a la categoría de virtud pública y ni uno solo de los valores cívicos tradicionales ha podido salvarse de este naufragio moral a que ha sido arrastrada nuestra patria. La obediencia se ha convertido en sumisión y la jerarquía en despotismo. El funcionario que se enriquece por medio del cohecho y el comerciante sin escrúpulos que realiza ganancias desmedidas con la adulteración, el contrabando y la usura, no son personas reprochables, sino ejemplos a imitar.

Así, esta atrofia de la conciencia cívica produce atonía, escepticismo y desintegración en el orden político y, además, nos priva del conocimiento y de la auscultación del sentido en que se pueda orientar nuestro pueblo, cuya falta de formación y educación política le convertirá en el más dócil instrumento de cualquier posible demagogia irresponsable. Es asimismo causa de la desmoralización de tipo general que se manifiesta por la baja conciencia profesional, por la hipocresía ambiente, por la baja moral administrativa y por otros mil fallos de la integridad viril y humana con los cuales un observador interesado se encuentra a cada paso.

Desarrollándose, pues, en un medio de depravación, incuria y picaresca semejante ¿puede causar extrañeza que la juventud esté adulterada en sus esencias, castrada moralmente, incapacitada para las reacciones honrosas y para la concepción de empresas nobles, ignorante de la política, vacía de inquietudes, sin alas para el vuelo del pensamiento, inútil en fin para la función renovadora que es su misión en la sociedad?

(Concluirá.)

El nuevo Gobierno italiano

(Viene de la primera pág.)

bierno sea una etapa en la marcha del socialismo democrático hacia la realización de su ideal! Fiel a la Alianza Atlántica, bajaremos para consolidar la paz.» Y entrando en un terreno delicado que no convenía esquivar, añadió: «Una alianza orgánica entre el Partido Socialista Democrático Italiano y el Partido Socialista Italiano, es todavía prematura; pero debe acogerse como verdaderamente positivo el compromiso adquirido por el P.S.I. de apoyar al Gobierno.»

Porque la gran novedad de la experiencia política italiana en curso está en la actitud que ha adoptado el Partido Socialista Italiano. Nenni la ha explicado en estos términos: «No se trata de una alianza del Partido Socialista Italiano con la Democracia cristiana. Tampoco se trata de formar parte orgánicamente de la nueva mayoría parlamentaria. Se trata de ayudar al centro-izquierda a que realice su programa, y de defenderle contra los posibles ataques exteriores y eventualmente interiores, y de velar para que las cosas a que se ha comprometido la nueva mayoría se hagan rápidamente. En esta labor, el Partido Socialista Italiano no decepcionará las aspiraciones de los trabajadores que ven por vez primera después de tantos años abrirse ante ellos nuevas perspectivas.»

Esta actitud del Partido Socialista Italiano hay que considerarla como un primer paso, que debe conducir lógicamente a la participación ministerial. El P.S.I. es suficientemente fuerte para no resignarse a estar siempre en la oposición. Sus militantes han cobrado conciencia de que el hecho de haber prometido su apoyo parlamentario a un Gobierno centro-izquierda para realizar un programa avanzado, ha contribuido grandemente a que pueda formarse ese Gobierno, ahuyentando al fin la pesadilla de los gobiernos prisioneros de las fracciones más reaccionarias de la Cámara a que parecía estar condenada la actual legislatura. Y un día vendrá en que esos mismos militantes lleguen a la conclusión de que la política de sostén, necesaria en un momento dado, tiene todos los inconvenientes de la participación ministerial sin ninguna de sus ventajas, por lo que pedirán que la política de sostén se transforme en política de participación. Las protestas que la actitud actual del P.S.I. ha provocado en el ala derecha de la Democracia cristiana y las voces destempladas de los periódicos ultravaticanos —sin contar los desahogos de la prensa franquista— son los mejores indicios de que consideran inevitable la participación ministerial del P.S.I. Esas voces y esas protestas no responden a la actitud actual del P.S.I., sino a la que dan por segura mañana.

La prudencia de Nenni, está justificada. En el primer voto, se ha abstenido. Una abstención favorable al Gobierno y explicada públicamente, a pesar del discurso de Fanfani, en el que no faltaron la ratificación de su fidelidad atlántica y sus ataques al comunismo. Pietro Nenni, con su abstención, no sólo se diferenciaba, sino que se alejaba un poco más de sus antiguos compañeros de viaje, los comunistas. En los próximos escrutinios en que se votará sobre textos legislativos y no, como ahora, sobre programas, los votos del P.S.I. se mezclarán con los del Gobierno. ¿Facilitará esa actitud actual del P.S.I. sus relaciones con el Partido Socialista Democrático Italiano hasta el punto de abrir paso a la esperanza de una reunificación del socialismo en Italia? Ojalá, aunque a nadie se le ocultan las dificultades que habrá que vencer. Pero el que comiencen a vivir juntos esta experiencia de ahora, es buen síntoma.

Esta experiencia valdrá lo que valgan sus realizaciones. El programa es bueno. La voluntad de los hombres que conocemos del Gobierno, es grande. El presidente, Fanfani, es hombre decidido. Pero todos saben que necesitarán vencer no pocos obstáculos. Y los principales los provocarán los del ala derecha de la Democracia cristiana.

Rodolfo LLOPIS

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Africa López Gutiérrez de 34 años de edad, natural de Madrid. Durante la guerra fue evacuado a Algemesi (Valencia) con la Colonia Pablo Iglesias. Perce ser que habita en Marsella, donde ha contraído matrimonio. Noticias a Salvador Ballester, rue Trinité, 25, Brignoles (Var).



El crédito en España

De manera muy reiterada hemos afirmado que el crédito en España, además de estar mal dirigido, se vertía en aquellas actividades que a los grandes bancos les parecían más rentables, independientemente del interés general de la nación. Hemos afirmado que los grandes y pequeños bancos son cabezas de «holdings», grandes o pequeños, según sean grandes o pequeños los bancos que los dirigen. Es, pues, una lógica consecuencia de la organización bancaria española el que la financiación, el crédito bancario, en fin de cuentas la política de crédito, se oriente a favorecer los grupos industriales, comerciales y financieros creados o conquistados por los bancos. Va de suyo que son los grandes bancos los que dominan esta política crediticia, las grandes empresas las que se benefician de ella y que las pequeñas y medianas empresas son las víctimas.

«Pueblo», en un comentario editorial (5-2-62) confirma esa situación al defender la intervención del Estado en la acción crediticia. Véase lo que dice:

«Todo el mundo sabe que las instituciones privadas han preferido canalizar los recursos del ahorro hacia las grandes empresas industriales en que estaban interesadas, y que si se ha querido financiar a la pequeña y mediana empresa o a la agricultura, el Estado ha tenido que crear los organismos de crédito adecuados. En estas circunstancias, liberalizar al cliente modesto del funcionario es igual que privarle del crédito. Para gran cantidad de españoles, fuera de las cajas de ahorro benéficas y del crédito oficial, no queda más que la usura. Triste, pero verdad.»

«Triste, pero verdad» es que fuera de los grandes bancos no es posible nada como no sea con la intervención del Estado. Cuando no es así, se cae en manos de la usura y ésta es una práctica banqueril del mundo capitalista.

Como es natural en los medios financieros, los amos del dinero combaten la interven-

ción del Estado, que merma sus posibilidades usureras y rompe el monopolio crediticio que tanto agrada a la banca privada.

Es evidente que los privilegios que en España disfruta la banca privada desagradan a mucha gente, desagradan a no pocos altos funcionarios que no han sido maleados por la corrupción, desagradan a los pocos falangistas puros que aún quedan, «rara avis», de la herencia joseantoniana. Quienes intentan elaborar planes de desarrollo con espíritu nacional y quienes sienten la imperiosa necesidad de realizar una revolución agraria, ya sea en el terreno técnico, ya sea en el ámbito social, comprenden que no es posible mientras no se rompan las trincheras banqueriles. Voces foráneas que han observado las estructuras económicas y financieras de España, han declarado necesariamente inaplazable la reforma bancaria.

Hasta el ministro de Hacienda del Gobierno franquista lo ha comprendido; pero ya se sabe hasta dónde llega la proyectada reforma. A ninguna novedad trascendente, a mantener el «statu quo» de la banca privada, a mantener el anquilosamiento financiero, que es tanto como persistir en la cristalización de la vieja estructura económica de España.

Con ese contexto o contextura industrial, comercial, agrícola y crediticia ¿es viable el ingreso de España en la C.E.E.? Si la Gran Bretaña pide la ampliación del período de adaptación de siete a doce años para su agricultura, a fin de que el ingreso en la Comunidad no implique graves trastornos para los agricultores ingleses ¿cuántos serán necesarios a España, no sólo para la adaptación de su agricultura a las reglas del Mercado Común, sino de su industria que no tiene, como la inglesa, posibilidades de competir frente a la de los países ya integrados?

España necesita modernizar, revolucionar sus estructuras económicas, equiparar la seguridad social y el nivel salarial al de

los Estados miembros de la C.E.E. Para realizar esa inmensa operación necesita dinero, es necesaria una política de crédito y financiación ágil y audaz, ¿se puede llegar a eso con la organización actual de la banca ni con el proyecto de nueva ordenación bancaria depositada en las Cortes por el ministro de Hacienda? Ni es posible, ni el régimen franquista reúne las condiciones imprescindibles para conseguirlo. Es demasiado fuerte el poder de la banca en el reino franquista para que éste se atreva a cercenar los privilegios de aquella. — O.I.D.E.

LOS PRESUPUESTOS DEL ESTADO

Los presupuestos del Estado español han sido cifrados:

	Millones de pesetas
Ingresos	86.854
Gastos	86.787
La partida de gastos se desdobla en dos grandes capítulos:	
	Millones de pesetas
Estado A.	60.779
Estado C.	11.770

El primero comprende las obligaciones generales del Estado y de los departamentos ministeriales y el segundo las dotaciones para la financiación de organismos de la administración del Estado (Instituto Nacional de la Reconstrucción, de Colonización, etc.).

Los ministerios del Ejército, Aire y Marina se llevan 17.448 millones de pesetas, el 23,25 por 100 del presupuesto, Estado A. Sumándole los gastos del ministerio de la Gobernación (Interior), que suman 8.225 millones, los cuatro departamentos ministeriales que se ocupan de las fuerzas armadas y de la policía, absorben 25.673 millones, lo que equivale al 34,22 por 100 del presupuesto, Estado A.

Además de ese excesivo gasto improductivo, el régimen franquista gasta 20,72 millones en sostener un Parlamento donde no se habla más que en favor del régimen y para aprobar por unanimidad las leyes que le propone el Gobierno. Gasta 304,79 millones en sostener el Consejo Nacional de Falange (el Partido Único), el Instituto Nacional de Estudios Políticos (laboratorio de la ideología del régimen) y la Secretaría General del Movimiento (otra covachuela fascista e inútil).

Educación Nacional ha de conformarse con 7.176 millones, algo más del tercio de lo que se gasta en soldados y polizontes. Obras Públicas, donde tanto hay que hacer, recibe 12.762 millones.

Los Institutos de la vivienda, colonización agrícola y reconstrucción nacional están dotados con el Estado C: 11.770 millones. Aunque éste es superior al de 1961, no es un presupuesto que pueda contribuir al desarrollo del país en la medida que es urgentemente necesaria. — O.I.D.E.

Perpiñán

Gran festival español organizado por la Liga de Mutilados de la Guerra de España en el Exilio, el 1.º de abril, a las tres de la tarde, en la sala de fiestas del Centro Español de Perpiñán.

Primera parte:

El prestigioso Grupo Artístico «Talia» presentará el drama en un acto de González Pacheco

EL SEMBRADOR

Segunda parte:

El cuadro artístico de las Juventudes Socialistas de Perpiñán «Grupo Cortés-Martínez», presentará escogido cuadro de variedades en canto y bailes regionales.

Por ser un acto benéfico y de solidaridad para con los mutilados de la guerra de España, y por la importancia excepcional de los programas, no dudamos de que la gran sala de espectáculos del Centro Español se verá repleta de público.

Por la Liga de Mutilados, El Comité.

Julían BESTEIRO

Retrado del capitalismo español

Los grupos económicos de presión

CON Juan Velarde Fuentès, catedrático de Estructura Económica de la Universidad de Barcelona, pronunció ha pocas semanas, en el Instituto Nacional de Previsión (Madrid), una conferencia titulada «Posibilidades ante el capitalismo en España». La prensa española nos ha dado una reseña, donde la mano de la censura o la semicensura de los reseñadores quitó seguramente detalles de mucho interés. Por los párrafos que copiamos a continuación, se puede juzgar:

«Los grupos económicos de presión se han desarrollado como hongos monstruosos y han invadido casi todo el ámbito de la economía nacional viviendo parasitariamente a costa del Cuerpo Social.»

Hablando de las familias capitalistas, añade:

«Este grupo dirigente es, además, fuertemente cerrado. El 74 por 100 de sus padres pertenecía ya al mismo, y ninguno de sus progenitores fué obrero agrícola, o industrial, o funcionario. Más de la cuarta parte de estos padres estaban ya en la misma empresa, y un 6 por 100 más, en empresas similares. El estudio de los abuelos ratifica evidentemente esta escasa movilidad social, que se acrecienta por el hecho de que a las grandes empresas españolas suele entrar a dirigirlas ya por los escalones superiores. Por otro lado, los hermanos suelen vincularse fuertemente entre sí. Dato interesante, complementario, es que los altos empresarios duran más al frente de sus empresas que los medios.»

«También merece destacarse que el mayor porcentaje de los suegros de los grandes dirigentes de nuestro capitalismo está constituido por terratenientes, siguiendo en el porcentaje de otros empresarios. Surge así un enlace gran capitalismo-latifundismo que se refuerza por el hecho de que en Levante y Andalucía, concretamente, el 25 por 100 de los grandes capitalistas se han hecho también dueños de grandes fincas.»

J. B.

Carmen Enjuto, laureada

entre las mejores obreras de Francia

La prensa francesa ha publicado recientemente el resultado del concurso de «Mejores obreros de Francia». En él hemos visto con gran satisfacción que de entre los cinco puestos obte-

de Irún, y pertenecientes desde su creación a nuestras Secciones de Toulouse.

Carmen Enjuto ha sido premiada como una de las mejores obreras de Francia en una profesión de tan alta consideración en el país como es la del vestido. He aquí la mención que de ella se hace en el «palmarés» publicado por la prensa francesa:

«Mlle Carmen Enjuto (Haute Garonne), qui appartient à la maison Marwen depuis treize ans, c'est-à-dire pratiquement depuis son arrivée à Toulouse.»

«C'est là qu'elle a été formée à son métier par les soins de Mme Madeleine, chef d'atelier.»

«Promue au grade de «première main», Carmen Enjuto a soumis au jury du concours un tailleur pour dame qu'elle a réalisé «en loge» en huit jours.»

«Son succès, qui fait honneur à la haute-couture toulousaine, a été fêté avec enthousiasme dans les ateliers de la maison Marwen.»

«Elle désire perfectionner encore son talent et, s'il y a une compétition encore plus élevée, elle souhaite y participer.»

Muy cordialmente felicitamos a Carmen Enjuto y a sus familiares, con la gran satisfacción que siempre nos produce ver entre nosotros a quienes, con la alta calidad de su trabajo, honran y dignifican al exilio español.



CARMEN ENJUTO

nidos por Toulouse, uno ha correspondido a una compatriota nuestra. Se trata de Carmen Enjuto, hija y sobrina, respectivamente, de nuestros queridos amigos y compañeros Pedro y Manuel Enjuto Rubio, veteranos militantes de la U.G.T. y del P.S.O.E.

El triunfo del Socialismo es función de la ciencia, y ninguna otra circunstancia, antecedente o concomitante del movimiento progresivo de la humanidad hacia el Socialismo puede igualarse o compararse a ella, y mucho menos abrigar la pretensión de sustituirla. Sin el concurso de la ciencia el capitalismo no hubiera nacido; sin el concurso de la ciencia el Socialismo no puede desarrollarse, ni los problemas que anhela resolver pueden encaminarse hacia su solución.

Juventudes Socialistas

PARIS

Afiliados de la Sección de París: El Comité local reitera a todos sus afiliados su ruego de que contesten con la mayor rapidez posible a la circular número 15. Estima también que la asamblea extraordinaria, prevista para principios de abril próximo, debe ser no solamente preparada por todos los miembros de la Sección, sino que de ella deberá salir forjado el programa de actividades que se deberá cumplir con absoluta perfección. Insiste acerca de todos los jóvenes que componen la Sección, recordándoles que en la situación actual no basta con ser afiliado sino que es indispensable crear y tener un espíritu de activo militante. Cada uno de los que lleven el carnet de la J. S. E. debe asumir la responsabilidad que le incumbe.

Recuerda al mismo tiempo nuestras futuras reuniones **Coloquio** sobre el vasto e interesantísimo tema: «¿Qué pueden hacer las organizaciones políticas y sindicales en el exilio?». El **sábado día 14 de abril de 1962.**

Escuela Socialista

Organizamos una charla importante a cargo de Carlos Martínez Parera que disertará sobre el tema: «Futuros problemas sociales de España». El **sábado día 21 de abril de 1962.**

Ambos comicios tendrán lugar en los locales de la U.G.T., a partir de las 18 horas, 198, Av. du Maine, París-14 (Metra Alesia).

No dudamos de que los problemas mencionados interesarán a todos, jóvenes y veteranos, refugiados políticos y exiliados económicos.

Invitamos, pues, a todos los que se preocupen del porvenir de nuestro país a que acudan a nuestras reuniones.

La Redacción de «Porvenir» avisa que sólo le quedan unos

La enumeración de hijos, padres y abuelos por un lado, suegros, hermanos y yernos por otro, que reinan, como cacique en tribu, sobre estos grupos de presión, sería altamente aleccionadora. Nos daría la clave de la actual situación franquista; el fondo esencial subyacente donde se nutren las raíces de la política general de la España de hoy.

Son esos clanes económicos, se entrelazan para ayudarse, defenderse y dirigir la nación por **interposición persona**, en este caso el Caudillo y su grupo de epígonos castrenses y civiles, los que han impedido el renacimiento español, financiaron y se complicaron directamente en la destrucción de la República y son hoy todavía los que, además de sostener la tiranía, impiden un desarrollo eficiente de la economía hispánica.

No nos explicamos que don Juan Velarde, luego de haber trazado la sombría panorámica del enorme poder de los grupos económicos de presión, se haga la ilusión de que en la maraña esterilizante y reaccionaria de ese contexto de familias reinantes, se pueda realizar la vinculación al Mercado Común, la reforma bancaria y la reforma agraria de manera que «en estas tres cuestiones se ha de ser radical». Más singular es todavía que diga: «En la Iglesia y en el Movimiento tengo puestas ahora mis esperanzas», como fuerzas que consigan romper las fuertes ataduras que impiden el vuelo de España hacia la meta de una prosperidad y de una justicia social que el retrógrado capitalismo impidió con la Monarquía, con la República y sigue impidiendo con la Cruzada.

Al señor Velarde Fuentès no le bastan los veintitrés años de experiencia francotalangista para saber hasta dónde se puede ir con el Movimiento y con la Iglesia española. El uno y la otra son dos barrancos sin salida: no conducen a ninguna parte.

J. B.

pocos ejemplares de su última publicación. Incita a todos aquellos que no lo hayan leído a que se lo procuren. Encontrarán en él no solamente la sincera expresión de la actual generación española, sino también un interesantísimo estudio sobre la conferencia dada en París por Haya de la Torre sobre los «Imperialismos», con motivo de la inauguración del Ateneo Latino Americano en París. Senio nos describe algunas de las fantochadas firmadas «K» y otras diversas y amenas informaciones.

La Redacción aprovecha esta ocasión para dar las gracias a los numerosos corresponsales que le envían consejos y sugerencias, y les promete que se esforzará a fin de satisfacer lo mejor posible a nuestros lectores.

Jóvenes de la Sección de París: Pensad que aunque la capital os ofrezca atractivas distracciones, aunque las distancias que os separan de los locales de la organización sean largos, aunque se robe un poco al sueño, al cansancio, a la vida particular, las ideas socialistas, para que se realicen, tienen que contar con la presencia y el trabajo perseverante de todos aquellos que libremente ingresaron en nuestras organizaciones.

La Sección de París, para que pueda asumir la responsabilidad que le corresponde en el ámbito nacional, tiene que contar con la colaboración de todos sus afiliados.

No faltéis los sábados. Propagad nuestra prensa, traed amigos y familiares a nuestros comicios. — Por el Comité, Carmen Robledo.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30. Rue Sainte

MARSEILLE 1^o

REINDIANISMO

antes su destino

Un... «congreso»

Ausencia total de España

Por Pascual Tomàs

UNO de esos señores que, si más bagaje representativo que el de su personalidad propia —nula si no perteneciera el interesado viajero a organizaciones de prestigio internacional—, aceptó por sí mismo la invitación oficial para presenciar como «observador» las deliberaciones del segundo Congreso que los Sindicatos verticales acababan de celebrar en Madrid, se ha considerado obligado a visitarme para «justificarse» ante mí del por qué de su ida a España.

Juzgué inútil su empeño. Su insistencia machacona me impuso la resignación de escucharle. Regresa tan convencionalmente sorprendido de lo que vio y escuchó, que ahora, cuando ya su incorrección no admite excusas, nos reclama le digamos qué es lo que puede hacer y decir en nuestro favor para ayudarnos en nuestra lucha contra el régimen de dictadura franquista, que está aniquilando al pueblo.

Mi visitante se mostraba profundamente sorprendido de que don José Solís, que presume de haber contribuido a realizar en España una revolución se permitiera decir dirigiéndose al «Caudillo de España» que en el pleno, por unanimidad, se habían aprobado «unas recomendaciones que a mí me corresponderá el honor de poner EN SU DÍA en vuestras manos». Calificó de farsa insigne el espectáculo que el había honrado con su presencia.

Sólo presenciando una reunión sindical falangista —me informo— alcanzan verdadero sentido acusatorio las conclusiones que en su día formuló la Oficina Internacional del Trabajo al señalar «que cualquier medida tomada contra los trabajadores españoles por haber tratado de construir o reconstruir organizaciones de trabajadores es incompatible con el principio casi universalmente reconocido de que

los trabajadores deben tener el derecho de establecer sin autorización previa las organizaciones que estimen conveniente y afiliarse a ellas».

«Existe una contradicción fundamental entre la legislación vigente en España y los principios de la libertad sindical que consagra la constitución de la O.I.T. en su preámbulo, la declaración de Filadelfia y los Convenios sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación de 1948 y sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva de 1949.»

Me enseñó —traducido al idioma de mi visitante— la carta pastoral del Cardenal Arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal.

Ya no son ustedes solos —me dijo— los que acusan al régimen franquista. También le acusamos los católicos entre los cuales me cuento. Yo repetiré en mi país la pastoral del doctor Bueno

Monreal sobre todo cuando afirma: «Se dan entre nosotros, singularmente en la agricultura, demasiadas diferencias en el reparto de las riquezas: junto a unos pocos que poseen miles de hectáreas de tierra, hay millares y millares que carecen de la más mínima propiedad.» Los salarios, ya muy bajos de por sí, se ven agravados por un paro estacional que se extiende por meses enteros. Demasiadas mujeres y muchos niños están sometidos en algunas tareas agrícolas a trabajos agotadores, con abandono del hogar por aquéllas y de la escuela por los niños.»

Denuncia después la «incompatibilidad» radical entre una fe proclamada a todos los vientos y una falta de obras de justicia y de caridad.

«Y la Iglesia enseña que la justicia y la equidad reclaman que un trabajador, con un trabajo normal en tiempo de labor y en rendimiento, pueda atender no sólo a sus necesidades individuales, sino también a sus responsabilidades familiares.» Dice que «la pobreza de los salarios está agravada con el paro, singularmente en la agricultura, que divide en paro encubierto y paro estacional. Estima que la medida más eficaz para combatirlo es la creación de nuevos puestos de trabajo, fomentando la prosperidad económica de la sociedad con la instalación de nuevas industrias, «para evitar la irritante desigualdad de las riquezas y los modos de un capitalismo exclusivista, totalmente alejado de los postulados de la Iglesia, que rigen la Administración de muchas empresas, tanto industriales como agrícolas. A este efecto cita normas de la reciente encíclica de Juan XXIII, pues «si bien la Iglesia ha defendido siempre la propiedad privada, de ningún modo se opone a la difusión de la misma, pues no es justo que junto a enormes latifundios, propiedad de auténticos señores de la tierra, miles de hombres de nuestros pueblos agrícolas no tengan más capital que su trabajo, que ni siquiera pueden encontrar a diario».

Estas verdades no dejarán de serlo desgraciadamente hasta que desaparezcan de España la dictadura falangista y la corte de vasallos que en defensa de

los intereses creados la amparan y protegen.

«¿Qué puedo hacer en favor del pueblo español?», me decía mi visitante. Mire usted, mi buen amigo, le respondí: La organización sindical a la cual usted pertenece afirmó en la Conferencia Internacional que sobre los asuntos de España celebramos el pasado octubre en Bruselas, su decisión de no reconocer y menos guardar relación orgánica con los Sindicatos verticales falangistas. Usted, sin informar a su organización ni menos consultarla sobre la conveniencia de de tal visita, se largó a Madrid y se dejó cortejar entre copas de manzanilla y taconeos de baladoras. No vio usted al pueblo de España. Se quedó usted prisionero de la corte inmoral de Monipodio.

Si de verdad quiere usted ayu-

darnos, vuelva a Madrid y repita en voz alta cuanto me está diciendo ahora, y visite si puede las cárceles de Carabanchel y de Ocaña. Visite el Dueso y el Penal de Burgos, San Miguel de los Reyes y el Penal del Puerto de Santa María.

Hable con nuestros hermanos condenados por haber pretendido reconstruir las organizaciones clásicas del sindicalismo español.

Lo que estos le digan, y cuanto usted ha confirmado, repítalo en su país, a ver si es posible lograr que los principios solidarios de moral se afinquen en el pensamiento y en la voluntad de acción de sus compatriotas. Sólo así logrará usted hacernos olvidar el desprecio que sentimos hacia aquellos que, llamándose compañeros, han servido de comparas en la segunda representación de la farsa sindical del falangismo español.

Federación Internacional de Mineros

Resolución sobre España

El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Mineros, reunido en Londres los días 13, 14 y 15 de marzo de 1962,

Expresa su más viva simpatía a los camaradas españoles que padecen bajo el yugo de la dictadura totalitaria del régimen de Franco;

Espera ardientemente que la libertad y la democracia puedan ser restablecidas prontamente en España;

Condena las medidas bárbaras e inhumanas tomadas por el Gobierno español para privar de libertad y someter al pueblo español;

Pide a todas las organizaciones democráticas que no mantengan ninguna forma de cooperación con el Gobierno y las instituciones españolas hasta el día en que la libertad y la democracia sean al fin restituidas al pueblo español.

Dos ejemplares del sindicalismo vertical, corporativo y fascista

Como se sabe, la C.N.S. —Central Nacional Sindicalista— que a imitación de los Sindicatos alemanes e italianos del tiempo de Hitler y Mussolini, crearon los falangistas en España, ha cambiado de Secretario general. El cambio no se debe a que el II Congreso de la C.N.S., mediante elecciones democráticas, haya quitado a Francisco Torres Giménez —Secretario saliente— y puesto como sucesor a Pedro Lamata Mejía. Una decena de días antes de que comenzara sus tareas el funambulesco Congreso Sindical, Giménez Torres dimitió o fue dimitido y, sin más preámbulos, sin que los forzosos afiliados a los Sindicatos dijeran esta boca es mía, Pedro Lamata fue nombrado Secretario general, escogido y designado por el Delegado Nacional de Sindicatos (Solís Ruiz, Ministro-Secretario), escogido y designado, a su vez, por

el Caudillo, quien fue escogido y designado por unos generales sublevados. La Providencia, metida en sublevaciones, política y sindicalismo, delegó el escogimiento y designación del Caudillo de España en aquellos generales que con tanta fortuna se apañaron para matar un millón de españoles y destruir incontables riquezas. El sistema electivo de España no todo el mundo lo comprende. Sucede así porque ignoran las buenas y rápidas virtudes de la «democracia orgánica». Cuando el Caudillo consiga esparcir su doctrina entre los Sindicatos libres y el mundo que vive en esa aloca atmósfera del «gárrulo liberalismo», los no informados sabrán a qué atenerse en tan delicada materia.

El Secretario general saliente, don Francisco Giménez Torres, pasó por las inspecciones de Trabajo y «por la empresa privada, primero como realizador en un grupo económico y financiero importante, y después como presidente del Banco Rural, para llegar al sindicalismo con la necesaria información de los mandos laborales y económicos» («Pueblo», 23-2-62). Sólo le falta el haber sido un asalariado, un militante sindicalista y haber sido elegido libremente por sus compañeros de sindicato. En su defecto, ¿qué mejor bagaje sindical para interpretar los sentimientos y aspiraciones de los trabajadores que el haber sido presidente del Banco Rural?

Don Pedro Lamata Mejía, el Secretario general entrante, fundó en su juventud «unos sindicatos profesionales en Albacete para defender los auténticos intereses de los trabajadores». Los únicos sindicatos que en los años juveniles de Pedro Lamata defendían «los auténticos intereses de los trabajadores» eran la U.G.T. y la C.N.T.; pero don Pedro no los consideraba manos y fundó, para suplir tal deficiencia, unos sindicatos amarillos. Es decir, el nuevo Secretario general es un ejemplar del sindicalismo amarillo.

La C. N. S. sale de las manos de un financiero para caer en las de un traidor de la clase obrera. Sale de Guatemala para caer en Guatepeor. — O.I.D.E.

Federación de Sindicatos de Dinamarca

Los trabajadores daneses hablan a España

ES quizás desagradable recordar que en esta primavera se cumplen veintitrés años desde que los fascistas se adueñaron del poder en España con la considerable ayuda de las dictaduras alemana e italiana y —seamos claros— ayudados también por el desaprensivo sentimiento de indiferencia de la gente de muchas naciones. El movimiento sindical libre de todo el mundo dió su incondicional apoyo a la joven República Española y a su heroica lucha, pero en este terreno fuimos derrotados. Ahora, veintitrés años después, el fascismo español existe todavía y el régimen franquista ha, pues, ampliamente sobrevivido a la era de Mussolini. Es esta una realidad verdaderamente trágica.

Por otra parte, Franco no ha logrado nunca ganarse al pueblo español. Las demostraciones, las huelgas, las actividades del movimiento clandestino, la prensa secreta, las numerosas detenciones, todos estos hechos testimonian claramente que hay una importante oposición dentro de España que lucha a pesar de la opresión y de los métodos de la policía fascista. Esto nos da la firme esperanza de creer que algún día, más pronto o más tarde, el pueblo español será liberado de sus largos y penosos sufrimientos. Sabemos también que vuestros compañeros en exilio no han dejado nunca de confiar en su vuelta a vuestra patria.

El restablecimiento de una España libre y democrática ha sido siempre —a pesar de los veintitrés años— un problema principal para el movimiento sindical libre de todas partes, y a este respecto puedo hablar especialmente de mis propios compatriotas. Puedo daros la seguridad de que los trabajadores daneses están conmigo cuando os afirmo que trabajaremos siempre por la libertad de vuestra nación. Por esa razón continuaremos también nuestra oposición contra el ingreso de la España franquista en organismos tales como el OTAN, la Comunidad Económica Europea, etc. Pensamos que, en su conjunto, no podemos francamente hablar de un mundo occidental libre mientras las naciones de la Península Ibérica estén gobernadas por sujetos como Franco y Salazar.

La oposición española —y especialmente los socialistas y los sindicalistas— están luchando con coraje impresionante contra las fuerzas totalitarias de su nación y, sin ninguna duda, conseguirán crear una libre y democrática España del mañana, en donde también el movimiento sindical libre jugará un papel decisivo. No os faldrá nuestro apoyo para conseguir vuestros fines.

Eiler JENSEN,

Presidente de la Federación de Sindicatos de Dinamarca.

Contre l'association de l'Espagne fasciste au Marché Commun

VOICI le texte d'une lettre adressée par le Secrétaire Général du Secrétariat Syndical européen (C. I. S. L.) au Président du Conseil des ministres de la Communauté économique européenne.

Monsieur le Président, Nous avons été informés, par la communiqué de presse émis par le Secrétariat général du Conseil de la C. E. E., de ce que le Gouvernement espagnol a demandé l'ouverture de négociations en vue d'examiner la possibilité d'établir une association à la Communauté susceptible d'arriver, le moment venu, à une intégration complète.

Au nom de toutes nos organisations affiliées, qui ont pendant des années appuyé l'idée de l'unification européenne, nous vous demandons instamment de ne pas donner une suite favorable à cette demande.

D'après la lettre même du Traité, les six pays responsables pour la constitution de la Communauté ont voulu, par sa création, «affirmer les sauvegardes de la paix et de la liberté».

Nous considérons que l'asso-

ciation d'un pays dans lequel les forces qui, dans nos propres communautés ont voulu, par sa création de notre Communauté sont poursuivies et opprimées par une dictature impitoyable, est une chose inconcevable et contraire aux intérêts de nos pays.

Si l'Ouest libre veut rester fidèle à sa tradition démocratique et si ses Gouvernements veulent continuer à compter, dans son développement, sur l'appui de ces forces telles qu'elles sont notamment représentées par notre mouvement syndical, un refus catégorique s'impose à un pays qui a l'audace de nous faire l'affront de ses avances.

Ausi, nos organisations sont-elles déterminées, ensembles avec toutes les autres forces démocratiques présentes dans notre Communauté que nous appellerons à nos côtés, à entreprendre une lutte sans merci contre l'association d'une Espagne fasciste.

Veillez croire, Monsieur le Président, à l'assurance de ma haute considération.

H-G. BUIER,
Secrétaire Général.

América

Desarrollo económico y evocación democrática de América Latina

A título de información insertamos el presente trabajo, que recoge las impresiones de un europeo ilustre, el profesor de la Sorbona señor Friedman, sobre los problemas actualmente planteados en los pueblos de la América Latina.

LOS grandes problemas sociales y económicos que agitan sin cesar los países de América Latina y los esfuerzos castristas por extender su régimen a otros países del continente, económicamente subdesarrollados y, por consiguiente, más vulnerables a este respecto, inquietan no sólo en los EE. UU. y el Canadá, sino también a la Europa occidental.

Estos países, que luchan con dificultades considerables y, sin embargo, resisten a la influencia del castrismo, buscan medios eficaces para conseguir un equilibrio económico que les permita salvaguardar las tradiciones de la libertad y realizar aspiraciones culturales.

Sobre estas y otras cuestiones hemos tenido ocasión de conversar con el señor Friedman, de la Escuela Práctica de Altos Estudios de la Sorbona y presidente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, una de las personalidades que mejor conocen América Latina. El señor Friedman ha visitado, en misión científica, Chile, Perú, Argentina, Brasil y Méjico. Como consecuencia de sus viajes ha publicado dos libros significativos: «Problemas de América Latina» y «¿Señal de una tercera vía?» sobre el comportamiento, el gusto, las ideas, la psicología, las costumbres, las preocupaciones inmediatas y las realizaciones de los países de América Latina.

—¿Cuáles son las impresiones de su reciente estancia en América Latina?

—América Latina es, a la vez, un mundo nuevo, que trata de llevar a cabo las realizaciones más modernas, y viejo por el arte de vivir y las ricas tradiciones de sus élites. ¿Podrá contribuir de manera original a la civilización que busca nuestro siglo y, venciendo su retraso económico, descubrir, encarnar una nueva manera de asimilar el progreso técnico, la industrialización, el confort material, la felicidad en el siglo XX o en el XXI?

—¿Puede decirme cómo piensan los actuales dirigentes de esos países resolver sus propios problemas?

—Los hombres de Estado piensan de manera muy diferente en función de la situación económica, política y social de cada país. En Argentina, por ejemplo, el presidente Frondizi lleva una política muy flexible, pero perseverante, recurriendo a las inversiones extranjeras, en particular de América del Norte. En el Brasil, la situación actual, desde la marcha de Quadros, es confusa y en general se establecen condiciones más difíciles para las inversiones extranjeras: piden que estas inversiones pasen por las sociedades brasileñas. En cuanto a Méjico, a pesar de grandes dificultades, es, con el Brasil, el único país que ha experimentado un verdadero avance económico.

—¿Existe la posibilidad de crear una conciencia homogénea latinoamericana?

—Hasta ahora esta conciencia no existe más que en algunos medios intelectuales o políticos muy limitados. La Operación Panamericana, propuesta por el presidente Kubitschek en septiembre de 1957, ha sido un elemento dinámico en esa vía. No obstante, hay grandes obstáculos económicos, psicológicos, étnicos y políticos (diversidad de las economías no complementarias, diversidades de la cultura, de la población, de los regímenes

y de las instituciones), que han retrasado la creación de una conciencia homogénea latinoamericana.

—¿Puede llegar a ser una realidad la integración económica?

—Podrá llegar a serlo en la medida en que la dispersión actual descubra sus desastrosos efectos. Las dificultades presentes favorecen una integración económica a largo plazo. Para coordinar las economías se están desarrollando acuerdos preferenciales; que los países no produzcan todos los mismos productos y que haya una cierta división de trabajo.

—El presidente Kennedy ha prometido ayudar a los países de América Latina, a condición de que éstos transformen sus estructuras económicas y sociales. ¿Existen en esos países grupos dispuestos a realizar eficazmente esa obra de renovación?

—Sin duda alguna, en cada uno de esos países hay elementos dispuestos a realizar tal obra. En algunos casos, como en Venezuela, el presidente Betancourt y su equipo están en el poder; en otros, como en Chile o en Argentina, están en la oposición.

—Ante la necesidad imperiosa de la reforma agraria, ¿los países de América Latina luchan por su realización?

—Todos sienten la necesidad de una reforma agraria, que es uno de los puntos más importantes de renovación. En Méjico, el presidente Cárdenas realizó una reforma agraria atrevida en sus principios y en su concepción, pero que, según muchos mejicanos, requiere serias ampliaciones. En Bolivia hubo recientemente una reforma agraria para distribuir la tierra a los indios, pero se tropieza todavía con grandes dificultades.

—¿Ha comprobado usted un descenso en la influencia del castrismo en los países de América Latina que luchan contra la penetración de las ideas comunistas?

—La influencia del castrismo está, ciertamente, en declive en muchos medios latinoamericanos.

como consecuencia de la evolución de Castro hacia los métodos totalitarios. Sin embargo, es preciso reconocer que la malograda invasión del mes de abril ha hecho mucho en favor de su propaganda y le ha permitido apoyarse en los sentimientos antinorteamericanos que están latentes o explícitos en muchos medios. La influencia del castrismo en América Latina no puede comprenderse sin tener en cuenta los sentimientos antinorteamericanos; pero disminuirá en la medida en que el equipo de Kennedy consiga presentar a la opinión latinoamericana una nueva imagen de los Estados Unidos.

—«La tercera vía» de que habla usted en su último libro, ¿sugiere verdaderamente soluciones constructivas para América Latina, que busca una orientación política y económica correspondiente a su vocación democrática y a su culto de la libertad? ¿Cuáles son las reacciones de los políticos y de los sociólogos de esos países?

—Muchos hombres pertenecientes a diversos medios (sindicalistas, intelectuales, políticos y universitarios) tienen opiniones y reacciones que se alejan a la vez de las de Norteamérica y de las de los comunistas rusos o chinos. Buscan verdaderamente soluciones originales, que lleven una elevación del nivel económico y respeten, al mismo tiempo, la necesidad de libertad.

Es imposible decir hoy si los países latinoamericanos conseguirán encontrar el nuevo equilibrio que buscan a través de tantas dificultades y aún a través de convulsiones interiores. Lo que es seguro, en todo caso, es que es indispensable ayudarlos vigorosamente en sus investigaciones, si se quiere evitar que las masas del tercer mundo latinoamericano, por desesperación, se refugien en los métodos totalitarios que los agitadores presentan de una manera más seductora de lo que son en realidad. El punto neurálgico de los países latinoamericanos es el Brasil. Es urgente ayudar a este

La cícuta

Dios los cría...

HUBO un tiempo, no ha mucho, en que para ser alguien en el periodismo en las artes o las letras españolas, había que ser afiliado a una centuria de Falange, a una cofradía de sacristanes o a una célula del partido comunista. Ser independiente o socialista, importaba una peregrinación bastante dolorosa, cuando no un larguísimo y agónico calvario.

Por lo que respecta a los novelistas y poetas españoles del interior o del exilio, no ha habido probabilidades de dar a conocer muchísimos valores de postguerra debido a que, como ya hemos señalado, no pertenecían a los sindicatos de escritores de Falange (obligados a cantarle loas al tirano), o a que no se dejaban encasillar por las capillas moscovitas cuyo director en el mundo de habla castellana es Pablo Neruda—cuyo verdadero nombre es el de Naftali Ricardo Reyes—, autor de un canto a José Stalin, ahora maldecido como tirano de la URSS.

Por un azar bastante sospechoso, los editores más conocidos de Europa o del continente americano, sólo publican obras de escritores consagrados o de los que les fuesen recomendados por ciertos grupos de presión que, generalmente pertenecían a los dos extremos en lo político y en lo social. Esto es, al comunismo o al fascismo. Los católicos tenían y tienen rancho aparte en la producción y publicación de las obras de los autores que militan en el campo cuyo control ejerce directamente el Vaticano. Solamente pasó algún que otro protegido de la masonería en Inglaterra o en la Argentina, cuyos libros fueron publicados

país económica y financieramente, si no se quiere que llegue a ser, de aquí a diez años, presa fácil de un régimen de fuerza.

He aquí las impresiones y las consideraciones que nos ha confiado el profesor Friedman, de las que se desprende su admiración, pero también sus aprensiones, por el porvenir de América Latina, en la vanguardia de una nueva civilización.

Theodore BEREGI

De «Mundo del Trabajo Libre», Órgano de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Las experiencias espaciales, Franco y los telegramas

SEGURAMENTE que no se ha olvidado el comentario que el Caudillo hizo cuando los rusos lograron que un hombre realizara el primer vuelo espacial. Para Franco, tamaños acontecimientos sólo eran posibles en un Estado que, como el suyo, gozara de un Gobierno fuerte, que no malgasta sus energías en discursos parlamentarios y luchas políticas, cual sucede en las democracias occidentales.

Ahora, con el éxito del coronel Glen, olvidóse al Caudillo el comentario que le inspiró la extraordinaria hazaña del primer navegante espacial y mandó a Mr. Kennedy el obligado y encomiástico telegrama de felicitación. Aquello que sólo parecía privilegio de los Estados fuertes en la genial cabeza de Su Excelencia, pueden conseguirlo también los Estados democráticos. Tal es su convicción al respecto, que acaba de asociarse con diversas naciones democráticas a fin de que la España franquista no quede al margen de las experiencias espaciales. Sería más útil gastar el dinero y las preocupaciones que esa empresa requiere en poner en práctica el tan sobado y nunca empezado «plan de desarrollo económico»; pero eso no parece dar tanta gloria como la que procura lanzar costosos cohetes en dirección de la Luna.

Mister Kennedy agradece al Caudillo la felicitación con el siguiente mensaje:

«Querido general Franco:

Muchas gracias por su cordial telegrama con motivo del éxito del vuelo espacial del coronel Glen. Estamos orgullosos y satisfechos de esta proeza y también agradecidos a la cooperación del Gobierno y del pueblo español, que ha facilitado un lugar en las islas Canarias para una de las estaciones vitales de control, sin la cual el vuelo no hubiese podido ser debidamente seguido. La continua cooperación entre nuestros dos países en este y otros terrenos, ha de contribuir indudablemente al progreso humano.

» Sinceramente,

Jhon F. Kennedy.»

En materia de telegramas, los hay que sonrojan. Si agradan a los déspotas, no es cierto ni oportuno dar por implicados a los pueblos en ciertas cooperaciones sobre las cuales no fueron consultados, ni hay noticia de que la Administración americana se haya cuidado de verificar si el pueblo español está conforme con la cooperación en «este y otros terrenos».

No es cuestión de reproducir otra vez lo que Roosevelt dijo de la España falangista por su conducta durante la última guerra; pero nos parece de gran utilidad copiar otro telegrama que circula por ahí y que seguramente no recuerda Mr. Jhon F. Kennedy, no obstante haber estado como combatiente en la zona donde los japoneses causaron tantas bajas a los Estados

Unidos. El telegrama, dirigido al almirante Tojo, dice:

«Felicitó tanto a usted como a la Marina Imperial por hazaña que significa la destrucción de la Escuadra norteamericana en Pearl Harbour.»

Lo firmó Franco en diciembre de 1941. El 7 de dicho mes y año, la aviación japonesa, sin previa declaración de guerra, hundió en la base naval de Pearl Harbour trece navíos de guerra americanos.

El general y hombre de Estado Hideki Tojo, fue condenado a muerte por un tribunal internacional, y ejecutado. Francisco Franco Bahamonde, alegre y satisfecho felicitador de aquel criminal de guerra, recibe el trato de «querido general» discernido por el olvidadizo oficial de las lanchas torpederas norteamericanas, bombardeado también por los aviones del señor Hideki Tojo.

Si los consejeros del señor Kennedy coleccionaran y tuvieran presentes los telegramas y discursos del Caudillo; los de aquellos aciagos tiempos, cuando los soldados de Hitler dominaban a Europa, cuando los aviones germanos bombardeaban Londres, cuando los judíos y demócratas europeos eran quemados en los campos de exterminio, entonces, podrían ponderar el valor de los telegramas y caramiñas actuales de Su Excelencia y «querido general».

ALFA

por Losada, quien, por cierto, ha sido un poco más elástico que otros editores en este aspecto que estamos comentando.

Otro tanto ocurre en el periodismo al que, según parece, sólo tienen acceso los comunistas (disfrazados o no) y los militantes en los otros partidos extremistas. Dándose el caso de que en la Argentina, por ejemplo, sea el secretario de la Asociación de Corresponsales Extranjeros el señor Díaz Alejo que no es ni más ni menos que el corresponsal en la ciudad del Plata del diario madrileño «Arriba», de destacada etiqueta falangista. Conocemos el caso del corresponsal de un periódico democrático que se publica en Francia, que pretendió ingresar en la Asociación mencionada más arriba, al que se le exigió para poder pertenecer a la misma ser presentado por el nombrado periodista de Falange. Téngase en cuenta que el presidente de la tal Asociación es nada menos que el señor Hearts, dueño a su vez de una de las más importantes cadenas de agencias de noticias y periódicos del mundo.

De tal manera es ello como lo decimos, que de entre los poetas y escritores del exilio que han podido destacarse un tanto, sólo puede contarse con Arturo Serrano Plaja, militante del P.C. y yerno de uno de los jefes del partido comunista en Francia. Por contraposición, en la España de Franco sólo han podido destacarse los que han sido apadrinados por Pemán o por Gerardo Diego que, como todo el mundo sabe, son el alfa y el omega de la poesía falangista, cuando no inocua; si bien, como corresponde a buenos tamaleones literarios, se relacionan con poetas y escritores comunistas del destierro. Véase, como una muestra de lo que decimos, la noticia aparecida en el diario «La Prensa», de Buenos Aires, en su edición del 15 de marzo pasado, referida al retorno de un conocido escritor y dramaturgo español a la tierra del «Manco del Espanto»; dice así: «Se conocen desde hace tiempo en esta capital las gestiones realizadas en favor del dramaturgo Alejandro Casona, a fin de permitirle el reingreso a España. Casona ha estado exiliado en la Argentina durante casi veintitrés años.

» Fuentes bien informadas aseguran que las gestiones están en manos del embajador español en Buenos Aires, José María Alfaro y Polanco.»

He aquí cómo un escritor tendido por afiliado o simpatizante comunista cuenta con el apoyo de un embajador franquista, poeta él mismo de aquellos que, según el ministro Girón, le dieron «el contenido romántico de la primera hora (sic) a la Falange».

Ahora nos explicamos el tono apasionado con que el señor Casona solicitó el título de desterrados de honor para los escritores hispanoamericanos que se interesaron en la consecución de la amnistía preconizada por el P.C. para los presos políticos y los exiliados españoles. Amnistía que Franco ha otorgado rebajando la mitad de la pena a los criminales y a los ladrones y condenando a doce años de prisión a los estudiantes socialistas que protestaron en la Ciudad Universitaria de la tiranía de Franco.

¿Será cierto el refrán que dice que Dios los cría... y ellos se comprenden?

V. de la SORNA

El Socialismo no actúa de espaldas a los hechos; se sirve de ellos para elaborar sus teorías, que son sus elementos científicos creadores y vitales. Un movimiento socialista esencialmente práctico, sin principios y sin teorías, cualesquiera que fuesen sus triunfos inmediatos, sería un movimiento sin alma y sin porvenir.

Julián BESTEIRO

Figuras del Socialismo español

Indalecio PRIETO TUERO

- IV -

PRIETO Y EL PLEBISCITO

RECONSTITUIDAS en Méjico las instituciones republicanas —habían transcurrido varios años sin que nadie se atreviera a intentarlo—, don José Giral, nombrado por Martínez Barrio para sustituir a Negrín, designó ministro de Trabajo a Prieto en un momento en que éste se encontraba hospitalizado en Nueva York, dando por supuesto que aceptaría, como había hecho Fernando de los Ríos, escogido para la cartera de Estado, ambos representantes de la Unión General de Trabajadores y del Partido socialista. Sin vacilar, Prieto renunció por telégrafo. A su juicio, y los hechos confirmaron sus previsiones, la formación de un Gobierno republicano en el exilio dificultaría desde el primer momento la vuelta a España. Ni la Monarquía ni la República podían imponerse al país sin un referéndum, unas Cortes Constituyentes o un plebiscito.

Prieto formó parte de la Junta de Liberación constituida en Méjico por republicanos y socialistas sin intervención de las centrales sindicales ni de los comunistas. No fue presidente de dicho organismo debiendo haberlo sido, ya que en él representó dinamismo, acierto y oportunidad en múltiples aspectos, hasta apuntarse triunfos reconocidos por todos los sectores. Martínez Barrio y Albornoz, colaboradores de Prieto en esa entidad, no fueron partidarios en aquella época de reconstituir las instituciones republicanas. La Junta de Liberación actuó en Méjico, sin reconocer a Franco, y en Cuba y Estados Unidos, a pesar de haberle reconocido. En Francia hubo otra Junta de Liberación, creada sin subordinación a la de Méjico, de la que formaron parte delegados de la Confederación Nacional del Trabajo de la tendencia anarquista más destacada, los mismos que protestaron al considerar superflua su existencia como organismo de lucha política, después de haber echado a andar un Gobierno en el que figuraban todas las tendencias del republicanismo, con ministros del Partido socialista y de la Unión General de Trabajadores.

En Londres, Luis Araquistáin, delegado de la Junta de Liberación, entró en contacto con Prieto, con el que no estaba en buenas relaciones al salir de España —¡cómo había de estarlo, si Araquistáin dirigió «Claridad», diario desde cuyas columnas se lanzaron los más duros ataques contra Besteiro y Prieto!—, con el cual, noblemente, volvió a enlazarse en la emigración, al observar con qué brío había frente a la nueva situación creada en la derrota. En 1946, ya en este plan, Luis Araquistáin escribió un artículo en el que hay esta frase elogiosa para Prieto, que revela su elevación de espíritu, si tenemos en cuenta las luchas fratricidas a que acabamos de referirnos: «En torno de Prieto —Araquistáin estaba en Londres y Prieto en Méjico— se está polarizando una gran masa de opinión, que todos los buenos españoles tenemos el deber de alentar y acrecer.» Por desgracia, algunos españoles no sólo se pusieron frente a Prieto, sino que se lanzaron también contra Araquistáin, quien, desde entonces, fue un leal colaborador de Prieto y un admirador de Trifón Gómez, que había entrado a ocupar el puesto que Prieto renunció en el Gobierno Giral, sin que esta admiración le llevara a considerar un acierto la existencia ni el funcionamiento de las instituciones republicanas, puntos en los cuales coincidía plenamente con nuestro llorado compañero.

Convocadas en Méjico las Cortes republicanas por el Gobierno Giral, en la sesión verificada el día 7 de noviembre de 1945, se presentó una proposición expresando la confianza de los diputados en aquel Gobierno, firmada entre otras representaciones por la fracción socialista. Ahora bien, la minoría había delegado en Prieto para que expresara hasta dónde alcanzaría esta adhesión, lo que hizo nuestro corresponsal en un discurso muy discutido por entonces. Lo esencial de aquella declaración está condensado en el siguiente extracto:

«El apoyo más entusiasta será el nuestro en el presente; mas no comprometemos el futuro ante instituciones que no tienen plazo alguno para su cese. Las nimbamos con nuestro respeto, les rendimos el homenaje de nuestra consideración, le prestamos nuestra ayuda en el presente, para el que tampoco nosotros ponemos plazos, pero digo al Gobierno y al Congreso, recogiendo el voto de la minoría socialista expresado unánimemente, que si habiendo perdido vitalidad dichas instituciones surgiera en el campo internacional, o en el nacional, otra solución digna para restaurar la República y España la aceptase, nosotros la serviremos. Nadie, después de esta declaración, podría acusarnos

de deslealtad. La lealtad la venimos probando al votar renuentes lo que en nuestro concepto constituye una transgresión constitucional. Seguiremos así mientras no haya otra senda. Pero si la opción se presenta dignamente, nosotros optaremos con toda libertad; y si la rigidez de vuestra función no consintiera aceptarlas, nuestros representantes en el Gobierno lo advertirán para que nadie les acuse de deslealtad si obedecieran la voz, el mandato, la orden, que el Partido socialista quisiera dictarles desde España.»

A mi juicio, aquel discurso le creó sin necesidad una mala posición entre los grupos republicanos. El error, en el que muchos estuvimos complicados, fue colaborar en el resurgimiento de las instituciones republicanas. Prieto tenía razón para advertir que era casi imposible pedir a quienes significaban la legalidad de la Constitución de 1931 que tomaran parte en los trabajos conspiratorios para formar un Gobierno de transición que dejara a España en libertad de escoger el régimen de su preferencia. Para los republicanos la República era intangible, y para los monárquicos lo era más todavía la Monarquía, ya que se consideraban herederos directos de la dictadura franquista. Prieto insistió varias veces en que nuestro Partido seguía fiel a la República, pero dejaba la puerta abierta a otras soluciones dignas que pudieran presentarse. Tenía aquella reserva explicación que conocían muchos. El presidente de la República de Cuba, señor Grau San Martín, estaba inclinado a proponer una mediación de las Repúblicas hispanoamericanas a base de un plebiscito, fórmula que había defendido Prieto en varios discursos pronunciados en La Habana desde 1942, en que por primera vez planteó este tema. Republicanos de buena y de mala fe, que de todo había, y negrinistas con el estómago lleno, se ensañaron contra Prieto, falseando el sentido de su discurso y acusándole de preconizar la vuelta a España bajo la monarquía borbónica. Hoy podemos preguntar a cuantos entonces impugnaron aquel discurso: ¿quién ha combatido a don Alfonso XIII con mayor tenacidad, día a día, palmo a palmo? ¿Qué otro hombre de la emigración ha sido más duro contra don Juan de Borbón y sus consejeros? A la conciencia de los aludidos dejamos la respuesta.

Hubo un escritor en la emigración que se empleó a fondo en combatir a Prieto. Aquella campaña duró varios años y tuvo matices muy variados. Se explica el rencor que Prieto llevaba clavado en sus entrañas contra los que le acusaban de preparar

la cama al heredero de Alfonso XIII. Quienes así se expresaban sabían que mentían, que engañaban a la opinión, pero el objetivo se cumplía: minar el prestigio de Prieto, el más temible orador y escritor de la emigración. Puede que algunos lo hicieran por ceguera mental, pero otros...

Fernando de los Ríos, ministro de Estado, hizo un viaje oficial para pulsar el estado de ánimo de las cancillerías. En ninguna parte consiguió ser recibido en representación del Gobierno republicano, aunque nadie le regateaba la altísima consideración de que gozaba su personalidad. De regreso de Londres estuvo largas horas en mi casa, en París. Bajo palabra de honor que hoy puede quebrantarse porque los hechos son públicos, supe entonces que Bevin, ministro de Negocios Extranjeros del Gabinete laborista, se había negado a recibirle como ministro del Gobierno exiliado en Méjico. ¿Eran traidores los laboristas, como se ha dicho más de una vez? No. Inglaterra no estaba con Franco, y hubiera ayudado a la monarquía o a la República, seguramente más a la monarquía; pero Inglaterra nunca reconoció a un Gobierno sin territorio. A este respecto, recuérdense las amarguras del general De Gaulle frente a Churchill, jefe del Gobierno conservador, reflejadas en las Memorias publicadas por el citado general, y De Gaulle era una fuerza auténtica en Francia. Fernando de los Ríos estaba ya enfermo, mas es bien seguro que su salida del Gobierno se precipitó ante el inevitable fracaso de una gestión en la que había puesto todas sus ilusiones.

Trifón Gómez era muy amigo de Ernesto Bevin, amistad trabada en la Internacional del Transporte, de la que ambos fueron paladines denodados. Pues bien, Trifón Gómez no obtuvo mejores resultados que Fernando de los Ríos. Cuando hablaba con Bevin no lo hacía el ministro del Gobierno republicano, sino el militante del movimiento obrero, al que los laboristas británicos guardaron infinitas consideraciones. Bevin fue el inspirador de la Nota Tripartita, de 4 de marzo de 1946, aprobada por los Gobiernos de Francia, Estados Unidos e Inglaterra, más tarde sancionada por las Naciones Unidas. En ella se expresaba la esperanza de que en España se estableciera un Gobierno transitorio y de garantías, bajo el cual el pueblo español pudiera tener ocasión de determinar libremente el tipo de Gobierno que deseaba y escoger sus gobernantes. El Gobierno republicano, pues, supo en 1946 que nunca sería reconocido por las cancillerías. Usando del doble juego habitual, hubo algunos países comunistas que reconocieron al Gobierno republicano, los de menor cuantía. Rusia, jamás. Rusia conservaba el oro de España y sentía temor a que el Gobierno republicano le hubiera exigido cuentas de tan fabuloso tesoro.

Hubo un momento, uno tan solo, en que si la emigración hubiese estado unida a las fuerzas sinceramente antifranquistas del interior, sin signo político alguno, tal vez hubiese caído Franco. Fue al triunfar los aliados y producirse el derrumbamiento del fascismo italiano y del nazismo alemán. Pero entonces, sin libertad en Europa, sin relaciones entre sí los diferentes partidos —salvo las que fueron posibles en la clandestinidad—, sin contactos con monárquicos adversarios del régimen franquista, en el supuesto de que hubiera sido posible coincidir con ellos, cosa muy difícil porque nosotros extremábamos la intransigencia republicana, entonces, repetimos, la emigración carecía de fuerzas y de programa viable dentro y fuera de España. A mayor abundamiento, los comunistas contribuyeron a desorientar a la emi-

gración creando un organismo artificial inventado, en Moscú —la Unión Nacional—, en el que, según ellos, figuraba Gil Robles, cosa absolutamente falsa. Cuando posteriormente Gil Robles negoció con Prieto, en Londres, fueron los comunistas quienes injuriaron a nuestros hombres acusándoles de estar entregados a los monárquicos. En el campo comunista se pueden encontrar espigas de diverso calibre. Por ejemplo, en el Congreso que celebraron en Toulouse en diciembre de 1945, un miembro del Comité Central dijo lo siguiente, reproducido de su prensa: «Los comunistas españoles están conformes con la constitución de un Gobierno de transición con monárquicos para ir a una consulta popular.» Y en febrero de 1947, Dolores Ibaruri, en «Nuestra bandera» escribió lo siguiente, que apareció en caracteres exageradamente ostentosos:

«Mi opinión es que si se realizara la unidad de las fuerzas republicanas y monárquicas sobre un programa mínimo democrático, y ayudadas estas fuerzas con una presión exterior sobre el franquismo, la caída de Franco puede ser lograda sin una agudización de la guerra civil, que, por otra parte, no ha cesado desde 1939. El hecho de que los monárquicos —sigue hablando Dolores Ibaruri— puedan participar en un Gobierno con comunistas no significa de parte de los comunistas la aceptación de la monarquía, sino el primer paso para la liquidación del franquismo y la creación de condiciones para organizar en España una consulta popular dirigida por ese Gobierno, consulta a través de la cual pueda el pueblo español expresar libre y democráticamente su voluntad.»

Indalecio Prieto no había dicho tanto y tan crudamente en su discurso de 8 de noviembre de 1945 en Méjico ni en el del 15 de abril de 1944 en La Habana.

El Gobierno de don José Giral nació sin representación comunista y sobre esa base obtuvo la aprobación del Parlamento. A espaldas de la Constitución, tal vez creyendo que la entrada en el Gabinete de una representación de este género pudiera dar lugar a que los países sometidos a Rusia le prestaran su apoyo, Martínez Barrio y Giral abrieron sus puertas a un delegado de Moscú. El remedio fue peor que la enfermedad. Las cancillerías partidarias de favorecer una alianza circunstancial entre monárquicos y republicanos para sustituir a Franco y que España escogiera libremente su Gobierno tuvieron un nuevo pretexto para inhibirse de pleito tan peligroso. No obstante, quedaba por jugar esa carta, la de la alianza con los monárquicos, tan cara a los ingleses. Esa carta comenzó a jugarla Trifón Gómez, a pesar de ser ministro, sin ocultarlo y sin que nadie le planteara ese problema frente a frente.

El 25 de julio de 1947 hubo asamblea de delegados del Partido socialista en Toulouse, especie de Congreso restringido y con facultades no bien definidas. Era jefe del Gobierno republicano Rodolfo Llopis, secretario del Partido Prieto, en nombre de la Agrupación de Méjico, acudí a la asamblea y combatí violentamente la conducta de algunos jefes republicanos y censuré la intervención de un comunista dentro del Gabinete. En la crítica estuvo demoleedor, agrupando a su alrededor a la inmensa mayoría de las delegaciones. De aquella asamblea salió el Gobierno de Llopis tan disminuido que en la primera reunión ministerial el secretario del Partido llevó al presidente de la República la dimisión colectiva del Gabinete. Una vez más Prieto tenía razón, pero no hubiera sido preciso utilizar cañones de tan grueso calibre para obtener un resultado tan mediocre.

¿Qué pretendía Prieto? Constituir un Gobierno provisional en el exterior que ofreciera las garantías que exigían las Naciones Unidas. Creía contar con Bevin para conseguirlo. Gil Robles aceptó autorizado por don Juan, entablar las oportunas negociaciones. Bevin recibió en Londres a los dos prohombres que seguramente representaban las dos agrupaciones más poderosas de la oposición a Franco. Alarmada la prensa dictatorial por

el peligro que representaba para el régimen el triunfo de aquella coalición circunstancial, arremetió contra Prieto en términos de suma violencia, como lo prueba el siguiente párrafo que reproducimos de «ABC» del 22 de octubre de 1947:

«Indalecio Prieto, cuya codicia, desgarro e intrepidez nunca inspiraron a los españoles ajenos a compromisos doctrinarios otras emociones que la repulsión y el aborrecimiento, las cuales se hicieron más palpables y evidentes después de los pillajes y despojos cometidos en los tesoros públicos y privados del 36 al 39, Indalecio Prieto puede estar seguro de que su cuquería caciquil desplegada en Londres y en París no pasará de un ameno divertimento en su liviana existencia de potentado en el exilio. Los monárquicos españoles no podemos pactar con nuestros enemigos, ni queremos tampoco mezclar en las anales de nuestra institución a hombres que han originado su ruina y que han escrito, además y sobre todo, las páginas más bochornosas de la historia de España.»

Las negociaciones con los monárquicos siguieron su curso. Hubo otra Comisión que actuaba en el interior —el Comité de Coordinación—, en el que los monárquicos obtenían concesiones de principio que Prieto y Trifón Gómez les negaban en Francia. Los ocho puntos convenidos por los delegados del Partido socialista con los monárquicos fueron aprobados por inmensa mayoría en nuestras organizaciones. El más importante de ellos era el siguiente:

«Previa devolución de las libertades ciudadanas, que se efectuará con el ritmo más rápido que las circunstancias permitan, consultar a la nación a fin de establecer, bien en forma directa o a través de representantes, pero en cualquier caso mediante voto secreto, al que tendrán derecho todos los españoles de ambos sexos capacitados para emitirlo, un régimen definitivo. El Gobierno que presida esta consulta deberá ser, por su composición y por la significación de sus miembros, eficaz garantía de imparcialidad.»

Gil Robles, asustado ante el revuelo promovido en España por los franquistas, negó hubiese estado en relaciones políticas con Indalecio Prieto. Don Juan de Borbón, a través de personajes ociosos, desautorizó aquellas conversaciones, y Franco, manobrando desde su alto puesto, organizó una excursión marítima a bordo del yate «Azor», recibiendo el 25 de agosto de 1947 al pretendiente a un trono que ocupa él desde hace más de veinte años sin haber obtenido jamás el voto popular que hubiera legitimado su osadía. La entrevista entre Franco y don Juan la utilizaron en la emigración todos los que habían hecho el vacío a la única fórmula viable para cambiar de régimen como un nuevo pretexto para ensañarse contra Prieto, acusándole de estar favoreciendo el retorno de la monarquía. ¡Con qué remordimiento leerán algunos estas líneas! La fórmula de Prieto, que no era exclusivamente el plebiscito, aunque bueno será decir que hubiera sido la más honesta para todos los partidos implicados en ella, como dice el apartado octavo antes reproducido, era la de constituir un Gobierno provisional que hiciera unas elecciones honradas. Eso era en resumen. Y eso lo estorbó don Juan, por temor a que el pueblo español se pronunciara en contra suya. ¡Con cuánta razón Prieto se asqueó contra tan despreciables censores y se retiró de nuevo a su hogar, sin abandonar por ello la lucha, como daban por descontado sus adversarios. ¡Qué gran error! Prieto volvió al palenque poco después. Y su último discurso en el pasado Congreso del Partido fue para conseguir la aprobación de una nueva fórmula que en el fondo es la misma de su primera conferencia de La Habana. Oiganlo bien los que en vida han odiado tanto a Prieto: tendrán que votar en favor de lo que defendió nuestro ilustre compañero o tendrán que soportar el régimen de Franco y el que Franco designe cuando él desaparezca. ¡A escoger!

Ginebra, marzo de 1962.

Artes y Letras

Libros

L'œuvre de Léon Blum

LES Amis de Léon Blum poursuivent l'édification de ce monument qu'ils croient le mieux honorer sa mémoire : la publication de ses œuvres complètes. Voici le quatrième volume publié.

Après la critique littéraire et théâtrale, les essais de doctrine socialiste, le « procès de Riom » et ce testament émouvant qu'est « A l'échelle humaine », — qui pourraient suffire à sa gloire d'écrivain — on a réuni ici trois sortes d'écrits très différents. Et tout d'abord l'ouvrage qui fut le plus controversé, pour lequel il fut loué ou agoni d'injures, « Du Mariage ». Essai que nous lisons, aujourd'hui, avec plus de sérénité, dans lequel nous retrouvons le reflet d'une époque désormais enfouie dans son passé, mais qui, au moment de sa publication, fit, chez certains, l'effet d'une provocation.

Léon Blum y analyse avec infiniment de lucidité et une franchise totale la situation de l'homme et de la femme devant le mariage. Il n'a pas été sans apercevoir l'hypocrisie des conventions bourgeoises, non plus que le nombre de mauvais ménages et des adultères plus ou moins ouvertement affichés.

Les thèses de Léon Blum étaient trop manifestement en avance sur son temps. Elles furent fraîchement accueillies. A présent, elles ne surprennent plus ou étonnent moins. Elles sont d'un moraliste sincère et vrai.

On relit ces pages, non seulement avec curiosité, mais avec un évident plaisir. Plaisir de savourer une langue riche et pleine de ressources, mise au service d'un esprit brillant. Plaisir aussi de plonger dans un monde à peu près disparu. Il y a là des pages magnifiques, qui seraient d'un tout grand romancier ou d'un conteur hors pair si Léon Blum s'était laissé tenter par l'affabulation romanesque.

Le présent volume se poursuit par un important recueil de critiques dramatiques. On sait que Léon Blum a tenu la rubrique du théâtre, pendant de longues années, à la « Revue blanche », dans divers journaux et hebdomadaires, « L'Humanité » de Jean Jaurès, « La Grande Revue » de Jacques Rouché, « Le Matin ».

Sans doute, bien des pièces dont il est question dans ces chroniques, ont-elles complètement quitté l'affiche. Plus personne n'en parle. Il n'en reste pas moins que ces pages peuvent être lues pour leur intérêt historique et docu-

mentaire. Pour leur valeur littéraire aussi, il faut bien y insister. On trouvera aussi trois conférences faites par Léon Blum à l'Odéon, l'une sur le « Jules César » de Shakespeare, la seconde sur Rodogune et la troisième sur Ibsen.

Enfin, le volume se clôt sur un très important essai sur Stendhal et le Beylisme. Il ne manque pas d'études approfondies sur Stendhal et nous songeons tout particulièrement à celle, exhaustive, de Martineau. Celle que Léon Blum a écrite est selon un mot de Julien Cain « une biographie psychologique et une explication du personnage ».

Stendhal compte de nombreux fervents. Lequel d'entre eux pourrait ignorer cette exploration en profondeur de l'univers beyliste ?

Nous ne serions pas complet si nous omettions de dire que ce quatrième volume des « Œuvres complètes » contient un précieux index bibliographique (1891 à 1914) établi avec infiniment de soin par Louis Faucon.

Comment clore cette brève chronique sans citer les dernières lignes de la préface de Julien Cain :

« Il est remarquable qu'un Léon Blum, tout pénétré des enseignements impératifs de la science et de la raison, n'accepte pas que le mouvement littéraire s'engage, suivant ses propres termes, sur une « fausse voie », celle par exemple du naturalisme ou d'un rationalisme trop strict et trop limité. Il doit puiser à toutes les sources spirituelles et s'enrichir au contact d'une vie sociale toujours plus ardente. C'est bien là qu'il faut chercher la pensée secrète de Léon Blum dans les dix années qui précèdent 1914 : le socialisme demeurerait attentif mais silencieux, laissant au moraliste et au critique, le soin de prendre la mesure de l'homme et de la société de son temps avant de s'engager lui-même tout entier quand le moment serait venu. Ce moment devait venir avec la guerre et l'assassinat de Jaurès qui vont lui créer de nouveaux et impérieux devoirs. C'est alors — selon les mots mêmes qu'il emploiera vingt ans plus tard en accédant au pouvoir — que l'homme se révélera dans l'homme. »

On ne pouvait mieux définir Léon Blum.

Pierre DEMEUSE

« L'Œuvre de Léon Blum » (1905-1914) 11me vol. Editions Albin Michel, Paris.

«Fiestas», por Juan Goytisolo

Juan Goytisolo tiene treinta años y habla de España. De una España extraña e incoherente, llena de indiferencia, recuerdos y tristezas. De una España sin «Fiestas». Goytisolo habla de la España de los suburbios obreros; de los murcianos exiliados en su propio país; de la miseria física e intelectual del mundo de la mentira y de la inutilidad; de los niños adultos; de los adultos infantiles; de las vidas sin esperanza; de las esperanzas quebradas. El pueblo escapa como puede, busca algo, un porvenir: la amistad, el sueño, los proyec-

tos; todo quimeras. Y el niño adulto traicionará a su gran amigo; el maestro de escuela republicano, nunca conseguirá el instituto soñado; la niña, nunca verá al padre rico que imaginó en Italia.

pluma admirable, rica, viva, pre- Todo esto, contado con una cisa. Juan Goytisolo vierte su testimonio dramático en el proceso de un régimen que ha deshecho a España. Hoy, más que nunca, podríamos decir con Unamuno: « Me duele España. »

Carlos MARTINEZ COBO

Juan Antonio Payno, premio «Nadal» 1961

Título de la obra: «El Curso». Argumento, según el mismo autor: « Es de ambiente universitario, tratada, precisamente, con toda fidelidad en su ambiente y en sus personajes. Narra, cronológicamente, el desarrollo de un primer curso de Facultad, durante el cual diversos muchachos se hacen amigos y forman un grupo que, con la llegada de las vacaciones de verano, se disgrega finalmente. En la novela hay una trama amorosa, pero, en términos generales,

la novela es más descriptiva del ambiente y de la psicología de los personajes. En ella he tratado de reflejar la auténtica vivencia del universitario de nuestros días, con sus problemas y dificultades, precisamente, es como cada personaje va centrándose en su vocación. »

Payno acaba de cumplir veintinueve años, estudia Ciencias Económicas intentó estudiar Ciencias Físicas, pero las abandonó a la muerte del profesor Dupeyron, de quien dice que era discípulo y admirador.

Sus lecturas preferidas: Ortega, Unamuno, Bergson y Russell. En su biblioteca no faltan Camús, Husley, Maughara, Darwin, Galdós, García Lorca.

De la reseña periodística de donde sacamos los datos que preceden (« Arriba », 7-1-62) no hay indicio alguno de que en su biblioteca haya la lujosa edición de los discursos del Caudillo o el pensamiento de José Antonio Primo de Rivera.

Noticias de España

(Viene de la octava pág.)

neramente. Como el actual mercado español es un mercado protegido, si se realizara la asociación de España con el Mercado Común se salvarían únicamente aquellas industrias que, cual ya de turrone y almendras, podrían pervivir, no por su modernidad, ni por su productividad, sino por sus características netamente españolas, siquiera hasta esta singularidad podría dejar de ser un salvoconducto al término de algunos años.

Alicante es, pues, una provincia donde el renovarse o morir es una disyuntiva insoslayable.

Albricias petroleras

Nunca es tarde si la dicha es buena. Al fin, si se confirma lo que la prensa anuncia, la empresa S.I.P.S.A. ha descubierto un rico yacimiento de gas metano en Puigpandis, término municipal de Vilopriu (Gerona).

El yacimiento fue descubierto a 1.660 metros de profundidad, el 20 del pasado febrero. La presión del gas ha sido estimada en 180 atmósferas. Se dice que el gas es « de muchísimo más valor que el metano » y que sólo existe uno en Francia de la misma clase, el de Lacq. El optimismo promovido por este feliz hallazgo ha estimulado la fantasía y se llega a suponer que tras del gas vendrá el petróleo.

Ojalá se confirme lo que se dice haber hallado y lo que supone la fantasía. El oro negro es una riqueza energética de primer orden. El gas no le va a la zaga en importancia. Cerca, además, de la zona industrial catalana, su aplicación podría ser muy rápida.

La estructura de la Banca española

Para comprender las poderosas razones que justifican la reforma bancaria, es conveniente saber que:

- a) Entre cinco de los grandes bancos españoles se reparten el 66 por 100 de las oficinas bancarias que existen en nuestro país;
- b) Los tres bancos más importantes están ligados entre sí y algunos de ellos se reparten la gestión financiera y unos bancos son gestores de los negocios de los otros;
- c) Siete de los bancos más importantes controlan más del 80 por 100 de las sucursales bancarias de España;
- d) Los beneficios bancarios en nuestro país han tenido un crecimiento escandaloso. A partir de 1913, véase como:

1913,	9,78 %	del	capital	desemb.
1919,	21,62	»	»	»
1948,	30,40	»	»	»
1955,	47,48	»	»	»

Los datos, sacados de un libro de los señores Velarde y Quintana, no reflejan todos los beneficios, pues la doble contabilidad y las ocultaciones no permiten confeccionar una estadística exhaustiva.

El proyecto de reforma presentado a las Cortes no afecta seriamente al estatuto de la banca privada. No obstante, los bancos más fuertes, los que en realidad dominan el negocio bancario son precisamente establecimientos privados.

En tales condiciones ¿cómo atribuir importancia alguna al precitado proyecto?

Si la efectividad del plan de desarrollo — que da mucho que hablar y nadie lo ve — está condicionado por esta reformita bancaria, el desarrollo de la economía española será tan inane como « la libélula vaga de una vaga ilusión ». — O.I.D.E.

Afluencia de capitales extranjeros a la Bolsa

Según estudio de la Junta Sindical de la Bolsa de Madrid, el

capital extranjero compró en 1961, en la Bolsa madrileña, acciones por un valor nominal de 685 millones de pesetas y un valor efectivo o bursátil de 1.667 millones.

El destino de tales compras ha sido, porcentualmente:

- A valores bancarios, 25,1 por ciento.
- A valores eléctricos, 16,5 por ciento.
- A valores químicos, 12,8 por ciento.

— A valores siderometalúrgicos, 9,8 por ciento.

— A otros valores, 35,8 por ciento.

La minería y los textiles son los menos favorecidos entre los valores que han merecido el honor de ser mencionados. Desde luego la agricultura ni se menciona.

Si no hubiera sido por este aporte extranjero, la contratación de valores bursátiles hubiera sido en 1961 inferior a 1960. — O.I.D.E.

Letras de luto

Miguel Gelabert Teixidor

El martes, 16 de enero, falleció en Carcasonne nuestro compañero y amigo Miguel Gelabert Teixidor, a la edad de 64 años.

Conoci a Gelabert en la Casa del Pueblo de Mahón, donde ingresé de niño como aprendiz de camarero. Gelabert contaba entonces unos 22 años. No obstante mi niñez, muy pronto fui un admirador de Gelabert por su juicio equilibrado, por la claridad con que exponía sus ideas y por ser conocedor de las cuestiones político-sociales que preocupaban a la clase trabajadora española hace más de ocho lustros.

Gelabert, siendo aún muy niño, quedó huérfano de padre y madre, al cuidado de unos parientes que le criaron y le llevaron a la escuela hasta obtener el bachillerato y aprender el francés, idioma que practicaba a la perfección y que le sirvió para salir del campo de concentración de Bram, en 1939, e ingresar en su calidad de contable en la fábrica más importante que existe en Carcasonne, puesto que ha ocupado con gran competencia hasta que tuvo que acostarse para su desenlace fatal.

Después de la liberación de Francia, al constituirse nuestras agrupaciones en Carcasonne, Gelabert, consecuente con su ideal de siempre, se afilió a ellas y ostentó diferentes cargos de dirección, entre ellos el de secretario del Comité departamental del Aude del P.S.O.E.

El nombre de Miguel Gelabert figura entre el puñado de compañeros que en 1919 contribuyeron a la fundación de la Agrupación Socialista en Mahón. Dicha Agrupación, al poco tiempo de estar constituida, publicó un semanario titulado « Aires de Fue-

ra » que servía de tribuna a la clase obrera menorquina. No le faltó al semanario la preciosa colaboración de Gelabert, quien lo ponía todo en defensa de la clase trabajadora. No pedía nada para él quien, por su grado de cultura, su inteligencia y competencia en el trabajo, ganaba para vivir sin el menor agobio; pero se revolvió contra la injusticia social. Para evitar posibles represalias, algunas veces firmó sus artículos con el seudónimo Childe-Harold.

En toda mi vida de militante en nuestras organizaciones siempre he visto al compañero Gelabert ocupar cargos de dirección y, el último que ocupó, hasta el momento de tener que evacuar la isla de Menorca, el 9 de febrero de 1939, fué el de secretario de la Federación Provincial del Partido Socialista Obrero Español.

Cuando los trabajadores menorquines residentes en la isla sepan que Gelabert, después de un mes y medio de guardar cama, con su enfermedad de corazón, ha fallecido, sentirán una gran emoción.

Al entierro, que tuvo lugar el día 19, asistió la numerosa colonia menorquina residente en Carcasonne y gran número de amigos franceses y españoles.

El compañero Portillo, en nombre de nuestras organizaciones de Carcasonne, dió un sentido pésame a los familiares de Gelabert por tan dolorosa pérdida.

Cerramos estas notas manifestando a Margarita Gil, viuda del que fué nuestro excelente compañero y amigo, y demás familiares, nuestra más sentida expresión de condolencia.

J. CAULES

Gregorio Zúñiga Jáuregui

Tras larga y penosa enfermedad falleció en Clermont Ferrand el amigo y gran compañero Gregorio. ¿Quién era Gregorio Zúñiga? Un socialista, un ugetista como somos tantos otros. Pero algo le hacía sobresalir: aquel su interés, su entusiasmo y su fe en nuestros ideales; su actividad en nuestros organismos, hicieron resaltar su nombre.

Desde su infancia se impregnó del ideario socialista. En casa de sus padres encontraron asilo los tres socialistas que hubieron de partir para el exilio a principios del siglo XX. Ingresó en las Juventudes Socialistas entusiasmado con Tomás Meabe. Más tarde, afiliado al Partido, colaboró en « La Lucha de Clases » con el seudónimo « Microbio ».

Su actividad sindical fue muy intensa en la capital de Vizcaya. En los Jurados Mixtos, se destacó por su competencia justiciera. Durante muchos años fue tesoro del Sindicato Regional de la Edificación en Bilbao.

Conoci a Gregorio Zúñiga en una noche alucinante. Fue el 26 de agosto de 1937, cuando las hordas fascistas pusieron cerco a Santander. Ya se había perdido Bilbao, no había más salida que el mar, y aquella noche, en un barquito pesquero, embarcamos juntos para Francia, de donde nos apresuramos a salir para la zona republicana. Zúñiga se puso inmediatamente al servicio del Gobierno de la República.

Volví a encontrarme con Zúñiga, ya en el exilio, en un campo de concentración alemán en la Bretaña. Nos separamos de nuevo hasta que, tras la liberación de Francia, nos juntamos en Clermont Ferrand, donde Zúñiga fue uno de los primeros en

constituir nuestras organizaciones. Desde entonces no nos hemos vuelto a separar, conviviendo juntos; mi casa era la suya y la de él, la de todos.

Su jovialidad, a pesar de su avanzada edad, nos animaba. Lo reconfortaban nuestras asambleas, los actos del Partido y de la Unión, nuestros Congresos. Fue presidente de las Grupos departamentales del Partido y de la Unión y corresponsal inigualable de « El Socialista ». Pero el cargo que más placía a su alma, su mayor ilusión, era el de ser asesor de las Juventudes Socialistas de este departamento, cargo que desempeñó hasta la muerte.

¡Pobre Zúñiga! Como tantos otros, no ha logrado el deseo de morir en su España. Guardó su lucidez hasta los últimos momentos y dejó escrito cómo debería ser su entierro: ni curas, ni militares, ni coronas; sólo unos rojos claveles. Su ataúd, cubierto con nuestra bandera, fue llevado a hombros por seis jóvenes socialistas. Al entierro acudieron todos los compañeros y amigos españoles del finado, como asimismo muchos compañeros franceses de la SFIO. El compañero Gorriti, en cumplimiento de la última voluntad de Zúñiga, pronunció unas palabras en el cementerio, en las que puso de relieve las cualidades y méritos del compañero fallecido, y dijo que la mejor manera de honrarle era seguir su ejemplo.

A su esposa, Cándida, a sus hijos y hermanos que residen en Bilbao, les expresamos nuestro más sentido pésame. El Partido y la Unión pierden un fuerte pilar, difícilmente reemplazable.

C. GORRITI

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

L'Armée espagnole et le problème de la succession du général Franco

Mettant en relief le caractère invariablement militaire de la politique espagnole, le correspondant à Madrid de l'Agence F.P. communique :

MADRID (A. F. P.) — Depuis l'accident de chasse dont a été victime le général Franco la veille de Noël, il est devenu évident en Espagne qu'en cas de disparition du chef de l'Etat, ce serait entièrement sur l'Armée que reposerait le poids des responsabilités immédiates.

Avant de se soumettre à l'anesthésie, c'est-à-dire avant d'être obligé pour la première fois de relâcher le contrôle vigilant qu'il exerce depuis 25 ans, pensant peut-être aux circonstances de la mort du roi du Maroc Mohammed V, le général Franco fit appeler auprès de lui dans la soirée du 24 décembre dernier, deux militaires : le général Alonso Vega, ministre de l'Intérieur, et le général Barroso, ministre de l'Armée. Les ministres civils, même ceux qui passent pour être bien en cour, ne furent avisés qu'une fois l'alerte passée. Ce fait met bien en évidence l'importance décisive de l'armée dans la vie nationale espagnole, importance que font oublier des remous politiques de surface car, en Espagne, l'armée reste « la grande muette ».

Aujourd'hui, un facteur nouveau intervient, qui doit beaucoup compter pour l'avenir. L'heure de la relève est sur le point de sonner. La génération qui fit, avec le général Franco, la guerre du Rif, disparaît. Elle compte encore le général Agustin Munoz Grandes, chef de l'Etat Major et le général Carlos Asensio, chef de la Maison Civile du Caudillo. Mais ni l'un ni l'autre ne jouissent de solides santé.

Il semble d'ailleurs que le chef de l'Etat n'ait aucune intention de prolonger la promotion, à laquelle il appartient, au-delà des limites. Bien au contraire, il affirme que l'armée moderne dont est aujourd'hui dotée l'Espagne doit avoir des chefs jeunes.

Ces « jeunes » sont ceux qui étaient capitaines ou lieutenants au début de la guerre civile, et ont maintenant de 56 à 62 ans. On ne compte parmi eux aucun « Dauphin ». Mais les observateurs espagnols compétents attachent une importance particulière à deux d'entre eux : le général Alfredo Galera Paniagua, âgé de 59 ans, est chef des forces espagnoles en Afrique du Nord, et le général Rafael Garcia Valino, âgé de 62 ans, a été récemment nommé capitaine général de la région de Madrid.

Le premier, d'une réserve glaciale, ne fait connaître ses vues sur l'avenir que de la façon la plus vague, mais il a eu dernièrement à Ceuta un entretien avec le général Barroso que l'on sait être favorable à une éventuelle restauration.

Le second, qui fut le meilleur général du Caudillo durant la guerre civile, a une santé de fer et une autorité considérable. Comme capitaine général de la Première Région Militaire, il a plus de 100.000 hommes sous ses

Los sindicatos alemanes se pronuncian contra la entrada de España en el Mercado Común

La Federación sindical alemana, D.G.B., ha lanzado un llamamiento al canciller federal, Konrad Adenauer, para que se oponga a la asociación de España en la Comunidad Económica Europea. La D.G.B. ha subrayado que ella rechaza por principio toda participación de un país comunista o fascista en la C.E.E. Esta organización, añade: « Los sindicatos libres de Europa no serían fieles a sus objetivos fundamentales si admitiesen la asociación en la C.E.E. de un país que continuamente viola los principios de la libertad y de la democracia. »

Los Sindicatos libres de los seis países de la C.E.E., comprendida la D.G.B., han hecho una protesta similar el 15 de febrero de 1962. La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres sostiene totalmente la posición adoptada por sus organizaciones miembros de la Comunidad Europea.

ordres. Ses convictions monarchistes font si peu de doute que, lors de sa nomination, il s'est cru tenu de préciser qu'il était « absolument fidèle au général Franco ».

Parmi les autres généraux en vue, on doit encore signaler le capitaine général de la région de Burgos, le général Camilo Menendez Tolosa qui passe pour être monarchiste de tendance libérale, le sous-secrétaire au ministère de l'Armée, Angel Gonzalez de Mendoza, plus franquiste que monarchiste, et les « cadets » : les généraux Paralle de Vicente (56 ans), Mateo Burgos (57 ans), Hector Vazquez (59 ans) et Pacha Delgado (58 ans).

Les militaires de ce groupe qui ont des opinions monarchistes déclarées sont partisans de l'accession au trône du comte de Barcelone.

Les autres, sans être nécessairement d'accord sur la personne du futur roi ou sur les conditions d'une restauration, sont foncièrement opposés au retour de la République en Espagne. Il en va tout différemment lorsqu'on passe à la génération d'officiers qui accéderont au grade de général dans quatre ans. Ce sont des hommes que la guerre civile a poussés dans la carrière des armes. Beaucoup ont fait partie de la Phalange ou ont été influencés par elle. Ils en gardent une antipathie foncière pour la monarchie, renforcée et aiguës par leurs griefs contre l'ordre actuel de choses qui confère à la « caste des généraux » d'énormes avantages (il n'y a, pratiquement pas de général qui n'ait un poste civil lucratif), alors qu'eux-mêmes se débattent souvent dans de pressantes difficultés financières (la solde d'un capitaine ne dépasse guère 5.000 pesetas). Aucune personnalité marquante n'apparaît actuellement parmi les « colonels » espagnols, mais un esprit de revendication pourrait avoir de curieuses conséquences.

En dehors des vieux « africanistes », des généraux issus de la guerre civile et des officiers algériens et encore habités par la nostalgie de la Phalange, il y a une génération d'après-guerre qui s'est débarrassée de tout le lourd héritage. Beaucoup de ces vrais « jeunes » ont suivi des cours d'instruction aux Etats-Unis et en sont revenus avec une expérience pratique de la démocratie, notion incompréhensible pour leurs aînés.

Tres artistas destruyen sus obras

El 11 de febrero, a las once y media de la mañana y en el Retiro de Madrid, tres artistas (dos pintores y un escultor) destruyeron sendas obras que habían expuesto en la librería Fernando Fe, sita en la Puerta del Sol.

¿Motivos? — Hemos inaugurado la Exposición hace diez días, dice uno de los artistas. En ese tiempo la han visitado, con mucho, una veintena de personas, y de ellas diez son conocidos (amigos). Por otro lado, nadie ha preguntado por el precio de un cuadro o una escultura. Todo esto, para nuestro orgullo de artistas, ha sido muy fuerte.

Si tuvieran menos orgullo y más falangismo, hasta el mismísimo Franco hubiera visitado la Exposición y, quizás, comprado algo.

Si tuvieran menos orgullo y más perspicacia, se hubieran dado cuenta de que las gentes sensibles al arte carecen de tiempo para visitar exposiciones de artistas noveles y abstractos. Hasta los profesores de estética han de ocupar dos o tres empleos para ganar el pan cotidiano. Todo su arte lo dedican a ganar el pan cotidiano. Hasta el « modus operandi » de los tres artistas para manifestar su disgusto y hacer su publicidad, entraña una transformación del arte abstracto en el arte de vender sus obras para asegurarse el « modus vivendi ». — O.I.D.E.

Penetración yanqui

« En la carretera de Cártama — a pocos kilómetros de Málaga y frente a la fábrica textil — se va a levantar una fábrica de Amoniaco Español, a la que Standard Oil norteamericana aportará setenta millones de dólares, lo que representa el 60 por 100 del capital.

Ya se han adquirido los terrenos de la finca Merina, por un valor de 29 millones de pesetas. Se tienen hechos los proyectos de la fábrica y de sus anejos. La empresa norteamericana aportará principalmente toda la maquinaria — la más moderna — y casi todo el utillaje, pues se pre-

tende que esta nueva fábrica malagueña esté dotada de todos los adelantos, tanto técnicos como materiales. Inmediatamente empezarán las obras, y una vez que la fábrica de amoniaco esté en rendimiento, cubrirá gran parte del mercado nacional, estimándose también que fácilmente se podrán exportar estos productos malagueños. »

Celebremos que por este expediente los trabajadores malagueños y toda Andalucía tenga ocasión de hallar empleo. Nos congratulamos de que la industria nacional se enriquezca con una nueva factoría. Pero nuestra satisfacción se entristece porque:

- Aumenta la penetración económica del capitalismo yanqui;
- Saldrán cuantiosas divisas de España tan pronto como la « Standard Oil » comience a devengar dividendos;
- La exportación de esta nueva factoría se fundará en la baratura de la mano de obra española;
- Aumenta el colonialismo económico y disminuye la independencia nacional. — O.I.D.E.

La justicia distributiva

« Pueblo » (20-2-62) subraya la notable diferencia entre el incremento de los impuestos indirectos y los directos, de la siguiente manera:

« Acabamos de leer los avances provisionales de la liquidación de los presupuestos del Estado de 1961. Los impuestos directos subieron de 23.505 millones de pesetas en 1960 a 25.352 en 1961. Los indirectos subieron, en el mismo periodo, de 40.140 millones a 47.818. Es decir, que la recaudación en impuestos indirectos aumentó en 7.678 millones de pesetas, contra 2.347 millones en los directos. Lo que representa un incremento del 19 por 100 en la imposición indirecta por un 10 por 100 en la directa. »

Es decir, al desigual reparto de la renta nacional, hay que añadir la desigualdad ante el fisco.

Es otra ventaja de la « democracia orgánica » y de la cola-

boración de capital y trabajo. — O.I.D.E.

Preguntas ociosas

En su sección de « ¿Por qué? » el semanario « S.P. » pregunta: « ¿Por qué los pisos siguen estando por las nubes, a pesar de la cantidad de letrados anunciando bloques vacíos? ¿Es que piensan los señores propietarios que todos los novios de España pertenecen a las fuerzas aéreas U.S.A.? »

« ¿Por qué los vagones de tercera de la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles parecen papeleros? ¿Ha estudiado la R.E.N.F.E. la posibilidad de suprimir esa clase? »

« ¿Por qué pregunta lo que todo el mundo sabe? »

« ¿Por qué no preguntar: cuánto los españoles se van a decidir a poner epitafio, previo entierro, al despotismo francofalangista, origen, causa y mantenimiento de tantas injusticias y de tantos absurdos? — O.I.D.E. »

La enseñanza profesional

A la hora de pensar en las consecuencias que entraña el ingreso de España en el Mercado Común, se pasa revista en la prensa española a la situación de la economía y de las actividades relacionadas con ella. La formación profesional, que tanta importancia tiene en el desarrollo económico, en la técnica y en la productividad, se halla en España en situación de pobreza alarmante. Comparando los censos de alumnos de formación profesional en los cinco países principales del Mercado Común, referidos a 1960, y el censo español, se comprende la enormidad del atraso de España:

PAISES	Alumnos	Población total
		Millones
Alemania Oc.	900.000	53,6
Francia	347.500	45,6
Italia	232.342	49,3
Holanda	210.000	11,4
Bélgica	186.319	9,1
España	75.000	31

El censo español está tomado de un artículo de Antonio Aparisi (« Pueblo », 12-2-62), y lo refiere al año en curso, mientras que las cifras correspondientes a los demás países son las de 1960.

Tal pobreza no impide a los que visitan a la España actual, con gastos cubiertos por algún organismo oficial o sindical, hacerse lenguas de lo mucho que se hace en España en materia de enseñanza profesional. ¿Quién no oyó hablar de las Universidades laborales?

Raro es el visitante al que no le muestran una o le hacen visitar el colegio de la Virgen de la Paloma. Vistos tales especímenes de la enseñanza, los visitantes se marchan encantados y asombrados de la buena política del Caudillo. — O.I.D.E.

Dispersión industrial

La industria alicantina es preferentemente artesanal. El censo laboral se cifra en setenta mil obreros y diez mil empresas. El promedio, siete obreros por empresa, es muy bajo.

Predominan las empresas textiles, de calzado, juguetes, almendras y salinas. Es decir, predomina la industria ligera de transformación y es evidente que se impone una metódica concentración industrial en empresas de dimensiones adecuadas. El carácter casi artesanal de muchas empresas coloca la industria alicantina en condiciones de inferioridad competitiva en un mercado abierto, no protegido adua-

Comentario Lo psíquico y lo nutricional

El diario madrileño « Pueblo » disfruta el privilegio de llevar a sus columnas a ciertos jerarcas caudillales para que respondan a moderadas quejas de alguno de esos descontentos que no se dan cuenta de que el régimen los ha hecho felices como a todos los españoles. Con tan laudable propósito, con un buen retrato y con ganas de responder, el periódico presentó ha pocos días al Comisario general de Abastecimientos, el cual se llama don Antonio Pérez Ruiz Salcedo, que no es poco llamarse.

Según leemos, este señor ha aconsejado repetidamente a los cortos de recursos que, en vez de pedir aumento de salario, lo que tienen que hacer es no dejarse atraer por lo apetecible, sino por lo barato, aunque ello sea malo. Deben comprar artículos alimenticios de segunda y aun de tercera calidad, y luego, con las enseñanzas de un manual de cocina, dárles aspecto y sabor de cosa buena.

A eso le ha respondido un descontento diciéndole que el arte de la cocina no es una taumaturgia, y que ni con manual ni sin él, le es posible transformar las patatas en carne ni el aceite nauseabundo en aceite de oliva. « No estoy de acuerdo con su consejo », le dice finalmente el disconforme. ¿Por qué? Esto es lo que señala sagazmente el señor Comisario en una deliciosa réplica que comienza así:

« Porque no ha pensado usted que el problema tiene dos aspectos: psicológico y de nutrición. Veamos. Partiendo de la base científica de que dos artículos alimenten igual — aspecto nutritivo —, nos queda el hecho de que el estímulo — apetito — lo define la sensación que experimenta el paladar. »

Siendo así, si el trabajador español tiene poco que comer, ¿para qué quiere el apetito?

Es decir, ¿qué le importa el aspecto... « psicológico » del comer? Quede eso para quienes en un régimen jerarquizado puedan costearse psicologías alimenticias. A tal respecto, el señor Comisario hace esta penetrante observación: « Es curioso que esta política de alimentación está relacionada con el grado de progreso económico de cada país. »

¿Eh? « Es curioso », verdaderamente curioso, eso de que lo económico esté relacionado con lo alimenticio. Parece como si lo uno no tuviera nada que ver con lo otro; y, sin embargo, ahí está el señor Pérez Ruiz Salcedo que, con agudísima penetración, se ha dado cuenta de esa interdependencia que él califica muy justamente como hecho « curioso ». Bien se ve que en España no se designan ya los comisarios así como así. Para notarlo más no hay sino leer estas palabras secas, pero precisas, con que ese Comisario de Abastecimientos le ha parado los pies al reclamante de « Pueblo »:

« Recuerde: Hay que comer para vivir; no vivir para comer. Si se cumple ese fin superando el aspecto psicológico, y resulta además que se obtiene un gran ahorro, saque usted mismo la conclusión. »

Si, señor, ¡que la saque! Que se nutra con cualquier cosa; que no coma cosas « psicológicas »; que ahorre... Está más claro que el agua que la conclusión que el señor Comisario le propone es que se ponga en cuatro patas y que coma hierba.

Y si alguien tiene algo más que preguntarle al señor Comisario, ¡que pase! Ese hombre debe tener ideas para hacer tragarlo todo. Sin duda fue a él a quien se le ocurrió aquello de ponerles gafas verdes a las caballerías.

Pericles GARCIA

(Pasa a la séptima pag.)